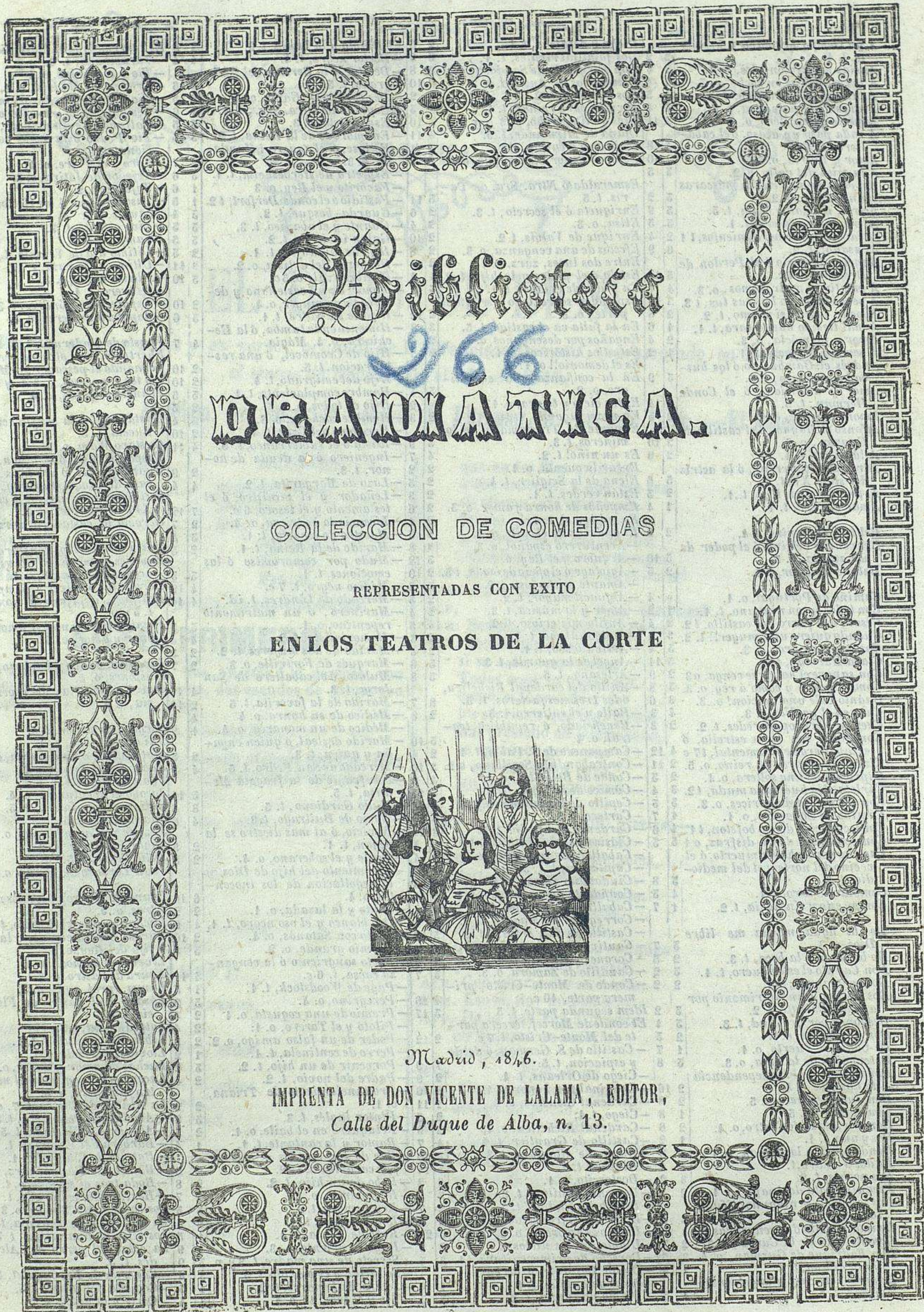


96-



**Biblioteca**  
 266  
**DRAMATICA.**

COLECCION DE COMEDIAS

REPRESENTADAS CON EXITO

EN LOS TEATROS DE LA CORTE



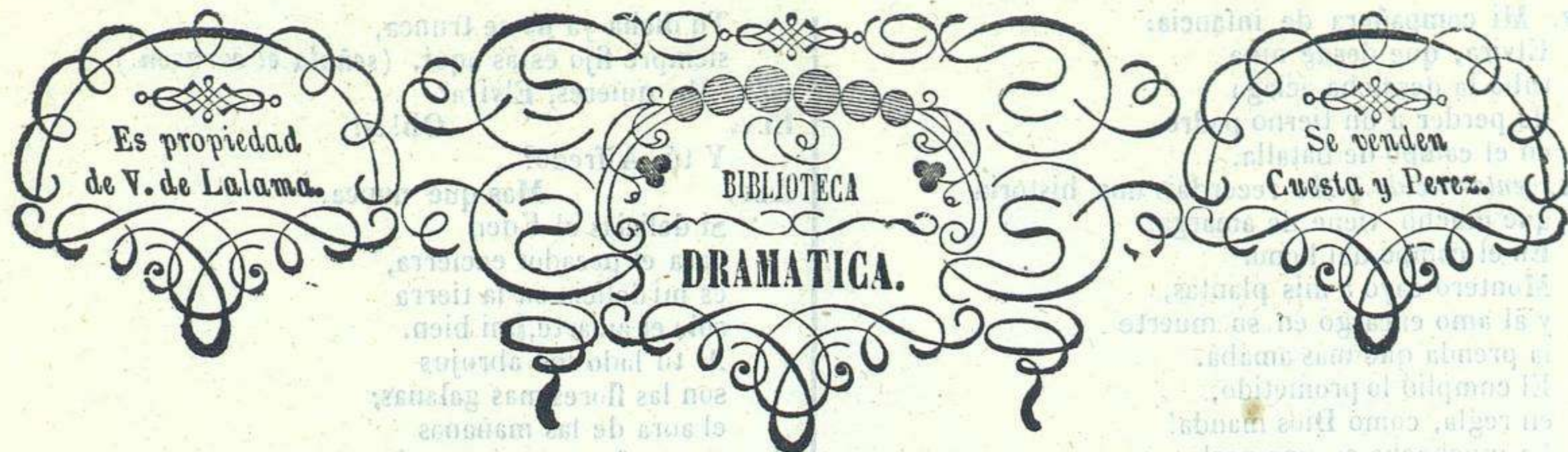
Madrid, 1846.

IMPRESA DE DON VICENTE DE LALAMA, EDITOR,  
 Calle del Duque de Alba, n. 13.



A un tiempo hermana y amante. t. 1. 4.	2	[Dicha y desdicha, t. 1.	2	5	El Diablo y la bruja, t. 3.	2	9	El terremoto de la Martinica, t. 5.	2	12
Ansiar matrimoniales, o. 1.	2	» Dos familias rivales, t. 1.	2	8	- Doctor negro, t. 4.	4	4	- Tarambana, t. 3.	4	8
A las máscaras en coche, o. 3.	4	» Don Fernando de Sandoval, o. 5.	2	8	- Delator, ó la Berlina del Emigrado, t. 5.	3	16	- Tio y el sobrino, o. 1.	2	5
A tal accion tal castigo, o. 3.	1	» Don Carlos de Austria, o. 3.	1	5	- Desterrado de Gante, o. 3.	1	6	- Trapero de Madrid, o. 4.	9	14
Azules de la privanza, o. 4.	3	» Dos lecciones, t. 2.	3	4	- Espósito de Ntra. Sra., t. 1.	2	5	- Tio Pablo ó la educacion, t. 2.	2	7
Amante y caballero, o. 4.	2	» Dividir para reinar, t. 1.	2	11	- Españolito, o. 3.	3	5	- Testamento de un soltero, t. 3.	2	3
A cada paso un acaso, ó el caballero, o. 5.	4	» Dios y mi derecho, o. 3 a y 5. c.	4	8	- Enamorado de la Reina, t. 2.	3	5	- Talisman de un marido, t. 1.	2	4
Amor y Patria, o. 5.	2	» Diana de Mirmande, t. 5.	2	10	- Eclipse, ó el agujero infundado, o. 3.	2	7	- Tio Pedro ó la mala educacion, t. 2.	2	7
A la misa del gallo, o. 2.	3	» De balcon á balcon, t. 1.	3	5	- Espectro de Herbesheim, t. 1.	3	6	- Toro y el Tigre, o. 1.	3	3
Asi es la mia, ó en las máscaras un mártir, o. 2.	5	» Dejar el honor bien puesto, o. 3.	5	2	- Favorito y el Rey, o. 3.	1	6	- Tejedor de Játiva, o. 3.	3	6
Actriz, militar y beata, t. 3.	3	» Esmeralda ó Ntra. Sra. de Paris, t. 5.	3	9	- Fastidio ó el conde Derfort, t. 2.	5	4	- Tejedor, t. 2.	1	7
Alpié de la escalera, t. 1.	3	» Enriqueta ó el secreto, t. 3.	3	6	- Guarda-bosque, t. 2.	3	3	- Vaso de agua, ó los efectos y las causas, t. 5.	2	5
Arturo, ó los remordimientos, t. 1.	2	» Elisa, o. 3.	2	4	- Guante y el abanico, t. 3.	3	3	- Vivo retrato, t. 3.	4	6
Al asalto!, t. 2.	6	» Enrique de Valois, t. 2.	6	9	- Galan invisible, t. 2.	2	5	- Vampiro, t. 1.	1	7
Angel y demonio ó el Perdon de Bretaña, t. 7 c.	5	» Efectos de una venganza, o. 3.	5	11	- Hijo de mi mujer, t. 1.	2	5	- Ultimo dia de Venecia, t. 5.	2	9
A mentir, y modraremos, o. 3.	4	» Entre dos luces, zarz. o. 1.	4	7	- Hermano del artista, o. 2.	3	11	- Ultimo de la raza, t. 1.	2	4
A perro viejo no hay tus tus, t. 3.	3	» Estela ó el padre y la hija, t. 2.	3	12	- Hombre azul, o. 5 c.	2	10	- Ultimo amor, o. 3.	2	5
Abogar contra si mismo, t. 2.	2	» En poder de criados, t. 1.	2	4	- Honor de un castellano y deber de una muger, o. 4.	2	10	- Usurero, t. 1.	2	4
A mal tiempo buena cara, t. 1.	4	» Españoles sobre todo (segunda parte) o. 3.	4	6	- Hijo de su padre, t. 1.	3	6	- Zapatero de Londres, t. 5.	5	9
Amor y farmacia, o. 3.	2	» En la falta va el castigo, t. 5.	2	4	- Himeneo en la tumba, ó la Hechicera, o. 4. Mágia.	2	7	- Zapatero de Jerez, o. 4.	3	3
Alberto y German, t. 1.	1	» Engaños por desengaños, o. 1.	1	2	- Hijo de Cromwell, ó una res-tauracion, t. 5.	2	3	Fausto de Underwal, t. 5.	1	13
Andrés el Gambusino ó los buscadores de oro, t. 5.	3	» Estudios históricos, o. 1.	3	9	- Hijo del emigrado, t. 4.	3	4	Fuerte-Espada el aventurero, t. 5.	3	7
Amor y ambicion, ó el Conde Herman, t. 5.	2	» Es el demonio!! o. 1.	2	8	- Hijo de todos, o. 2.	2	10	Fernando el pescador, ó Málaga y los franceses, o. 3 a. y 10 c.	3	15
Amor de padre, o. 2.	2	» En la confianza está el peligro, o. 2.	2	14	- Heredero del Czar, t. 4.	3	5	Francisco Doria, o. 4.	2	10
Alfonso el Magno, ó el castillo de Gauzon, o. 3.	2	» Entre cielo y tierra, o. 1.	2	3	- Idiota ó el subterráneo, t. 5.	4	11	Gustavo III ó la conjuracion de Suecia, t. 5.	1	11
Allá vá eso! t. 1.	2	» En paz y jugando, t. 1.	2	6	- Ingeniero ó la deuda de honor, t. 3.	2	9	Gustavo Wasa, o. 5.	2	16
Adriana Lecourreur, ó la actriz del siglo XV, t. 5.	5	» Enrique de Trastamara, ó los mineros, t. 3.	5	10	- Lazo de Margarita, t. 2.	2	9	Gaspar Hauser ó el idiota, t. 4.	4	9
Al fin casé á mi hija, t. 1.	1	» Es un niño! t. 2.	1	6	- Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, 6 c.	4	4	Guardapié III, ó sea Luis XV en casa de Mma. Dubarry, t. 1.	5	5
Amar sin ver, t. 1.	1	» Errar la cuenta, o. 1.	1	5	- Licenciado Vidriera, o. 4.	7	12	Guillermo de Nassau, ó el siglo XVI en Flandes, o. 5.	3	7
Beltran el marino, t. 1.	2	» Elena de la Seiglier, t. 4.	2	8	- Maestro de escuela, t. 1.	2	7	Geroma la castañera, zarz.	1	3
Benvenuto Cellini, ó el poder de un artista, o. 5.	5	» Están verdes, t. 1.	5	6	- Marido de la Reina, t. 1.	2	5	Hasta los muertos conspiran, o. 7.	2	11
Batalla de amor, t. 1.	2	» Empeños de honra y amor, o. 3.	2	5	- Mudo por compromiso ó las emociones, t. 1.	3	5	Honores rompen palabras, ó la accion de Villalar, o. 4.	2	8
Camino de Portugal, o. 1.	»	» En mi bemol, t. 1.	»	4	- Mercader de Londres, t. id.	4	12	Herminia, ó volver á tiempo, t. 5.	3	5
Con todos y con ninguno, t. 1.	1	» El andaluz en el baile, o. 1.	1	2	- Marinero, ó un matrimonio repentino, o. 1.	4	12	Halifax, ó picaro y honrado, t. 5 y p.	2	9
César, ó el perro del castillo, t. 2.	2	» - Aventurero español, o. 3.	2	5	- Memorialista, t. 2.	5	5	Hombre tiple y muger tenor, o. 4.	5	3
Cuando quiere una muger!! t. 2.	3	» - Arquerio y el Rey, o. 3.	3	2	- Marido de dos mugeres, t. 2.	4	4	Honor y amor, o. 5.	4	9
Casarse á oscuras, t. 3.	3	» - Agiotage ó el oficio de moda, t. 5.	3	10	- Marqués de Fortville, o. 3.	2	3	Inventor, bravo y barbero, t. 1.	2	4
Clara Harlowe, t. 3.	3	» - Amante misterioso, t. 2.	3	12	- Mulato, ó el caballero de San Jorge, t. 3.	4	11	Ilusiones, o. 1.	4	4
Con sangre el honor se venga, o. 3.	3	» - Alguacil mayor, t. 2.	3	6	- Marido de la favorita, t. 5.	2	11	Isabel, ó dos dias de esperiencia, t. 5.	4	4
Como á padre y como á rey, o. 3.	3	» - Amor y la música, t. 3.	3	8	- Médico de su honra, o. 4.	4	6	Jorge el armador, t. 4.	3	11
Cuánto vale una leccion! o. 3.	3	» - Anillo misterioso, t. 2.	3	10	- Médico de un monarca, o. 4.	1	9	Jui que jembra, o. 1.	5	6
Caer en el garlito, t. 3.	4	» - Amor y la música, t. 3.	4	2	- Marido desteal, ó quién engaña y quien, t. 3.	2	3	José Maria, ó vida nueva, o. 1.	1	7
Caer en sus propias redes, t. 2.	2	» - Anillo misterioso, t. 2.	2	4	- Mercado de San Pedro, t. 5.	4	9	Juan de las Viñas, o. 2.	1	6
Conspirar con mala estrella, ó el caballero de Harmental, 17 c.	4	» - Artículo 960, t. 1.	4	3	- Naufragio de la fragata Medusa, t. 5.	5	11	Juan de Padilla, o. 6. c.	3	11
Cinco reyes para un reino, o. 5.	2	» - Angel de la guarda, t. 3.	2	3	- Nudo Gordiano, t. 5.	3	6	Jacobo el aventurero, o. 4.	2	16
Caprichos de una soltera, o. 1.	2	» - Artesano, t. 5.	2	9	- Novio de Buitrago, t. 3.	4	6	Julian el carpintero, t. 5.	5	6
Carlota, ó la huérfana muda, t. 2.	3	» - Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres mosqueteros, t. 5.	3	6	- Novicio, ó al mas diestro se la pegan, t. 1.	2	5	Juana Grey, t. 5.	2	8
Con un palmo de narices, o. 3.	3	» - Baile y el entierro, t. 3.	3	3	- Noble y el soberano, o. 4.	2	8	Juzgar por apariencias, o. 3.	5	6
Camino de Zaragoza, o. 1.	4	» - Beneficiado, ó república teatral, o. 4.	4	3	- Nacimiento del hijo de Dios y la degollacion de los inocentes, o. 4.	6	16	Jugar con fuego, t. 2.	1	3
Consecuencias de un bofetón, t. 1.	1	» - Campanero de S. Pablo, t. 4.	1	7	- Nudo y la lazada, o. 1.	2	8	Julio César, o. 5.	2	15
Consecuencias de un disfraz, o. 1.	1	» - Contrabandista Sevillano, o. 2.	1	5	- Oso blanco y el oso negro, t. 1.	1	6	Juan Lorenzo de Acuña, o. 4.	2	9
Casarse por no haber muerto, ó el vecino del norte y el del medio-dia, t. 3.	3	» - Conde de Bellaflor, o. 4.	3	11	- Pacto con Satanás, o. 4.	2	2	Laura de Monroy ó los dos maestros, o. 3.	2	8
Cambiar de sexo, t. 1.	4	» - Cómic de la legua, t. 5.	4	3	- Premio grande, o. 2.	2	10	Luchar contra el destino, t. 3.	2	8
Compuesto y sin novia, t. 2.	1	» - Cepillo de las ánimas, o. 1.	1	4	- Pacto sangriento ó la venganza corsa, t. 6 c.	3	4	Luchar contra el sino, ó la Sor-tija del Rey, o. 5.	2	5
De la agua mansa me libre Dios, o. 3.	3	» - Cartero, t. 5.	3	7	- Page de Woodstock, t. 1.	4	11	Llueven sobrinos!! o. 1.	3	3
De la mano á la boca, t. 3.	2	» - Cardenal y el judío, t. 5.	2	6	- Peregrino, o. 4.	1	5	Laura de Castro, o. 4.	1	15
Don Caputo el estanquero, t. 1.	3	» - Clásico y el romántico, o. 1.	3	5	- Premio de una coqueta, o. 1.	3	9	Lázaro ó el pastor de Florencia, t. 5.	4	12
Dos contra uno, t. 1.	2	» - Caballero de industria, o. 3.	2	5	- Piloto y el Toreo, o. 1.	2	4	Labreaumont, t. 5.	2	9
Dos noches, ó un matrimonio por agradecimiento, t. 2.	2	» - Capitan azul, t. 3.	2	8	- Poder de un falso amigo, o. 2.	2	5	Libro III, capítulo I, t. 1.	1	2
Deshonor por gratitud, t. 3.	3	» - Ciudadano Marat, t. 4.	3	8	- Perro de centinela, t. 1.	1	2	Llovidos del cielo, t. 1.	2	3
Dos y ninguno, o. 1.	2	» - Confidente de su muger, t. 1.	2	5	- Porvenir de un hijo, t. 2.	3	2	Luchas de amor y deber, o. 3.	2	5
De Cadiz al Puerto, o. 1.	1	» - Caballero de Griñon, t. 2.	1	7	- Padre del novio, t. 2.	2	4	Luceros y Claveyina, ó el m.nis-tro justiciero, o. 3.	2	7
Desengaños de la vida, o. 3.	3	» - Corregidor de Madrid, t. 2.	3	8	- Pronunciamento de Triana, o. 1.	2	9	La Abadía de Castro, t. 7. c.	9	15
Doña Sancha, ó la independencia de Castilla, o. 4.	2	» - Castillo de San Mauro, t. 5.	2	16	- Pintor inglés, t. 3.	3	8	- Abadía de Penmarck, t. 3.	1	8
Don Juan Pacheco, o. 5.	2	» - Cautivo de Lepanto, o. 1.	2	8	- Peluquero en el baile, o. 1.	2	5	- Alqueria de Bretaña, t. 5.	7	12
Don Ramiro, o. 5.	1	» - Coronel y el tambor, o. 3.	1	8	- Raptor y la cantante, t. 1.	1	4	- Barbera del Escorial, t. 1.	2	3
Don Fernando de Castro, o. 4.	1	» - Caudillo de Zamora, o. 3.	1	2	- Rey de los criados y acertar por carambola, t. 2.	2	5	- Batalla de Clarijo, o. 1.	»	4
Dos y uno, t. 1.	1	» - Conde de Monte-Cristo, primera parte, 10 c.	1	2	- Robo de un hijo, t. 2.	2	8	- Batalla de Bailen, zarz. o. 2.	2	8
Donde las dan las toman, t. 1.	3	» - Idem segunda parte, t. 5.	3	2	- Rey martir, o. 4.	2	7	- Boda tras el sombrero, t. 4.	5	9
De dos á cuatro, t. 1.	1	» El conde de Morcef, tercera parte del Monte-Cristo, t. 7 c.	1	11	- Rey hembra, t. 2.	3	5	- Bertina del emigrado, t. 5.	3	10
Dos noches, t. 2.	3	» - Castillo de S. German, ó debilo y espacion, t. 5.	3	8	- Rey de copas, t. 1.	2	3	Los consejos de Tomás, o. 3.	2	6
Piequiujo pata de Anafre, o. 1.	2	» - Ciego de Orleans, t. 4.	2	4	- Robo de Elena, t. 1.	1	5	La costumbre es poderosa, t. 1.	2	4
Dos muertes y ninguno difun-to, t. 2.	2	» - Criminal por honor, t. 4.	2	4	- Rayo de oriente, o. 3.	1	9	Los celos de una muger, t. 5.	5	5
De una afrenta dos venganzas t. 5.	4	» - Cardenal Cisneros, o. 5.	4	16	- Secreto de una madre, t. 3 y p.	3	9	La cola del perro de Alcibia-des, t. 5.	2	6
Don Beltran de la Cueva, o. 5.	2	» - Ciego, t. 1.	2	7	- Seductor y el marido, t. 3.	3	4	- Caverna de Kerougal, t. 4.	1	16
Don Fadrique de Guzman, o. 4.	3	» - Cardenal Richelieu, o. 4.	3	5	- Sastre de Londres, t. 2.	1	5	- Coqueta por amor, t. 5.	3	4
Dina la gitana, t. 3.	4	» - Castillo de Grantier, t. 4.	4	8	- Tio y el sobrino, o. 1.	3	4	- Corte y la aldea, o. 3.	2	8
Demonio en casa y angel en so-ciedad, t. 3.	4	» - Duque de Altamura, t. 3.	4	5						





# EL DEDO DE DIOS!

*Drama en tres actos y en verso, original de D. Francisco Damato, representado en Madrid, en el teatro de Novedades, el año de 1859.*

Al Illmo. Sr. Director General de Ultramar, D. Augusto Ulloa.—El Autor.

## PERSONAGES.

ELVIRA .....	Señorita Marin.
JOAQUINA .....	Sra. Bardan.
RAMON .....	Sres. Repullés.
GENERAL .....	Bermonet.
ALFREDO .....	Tamayo.
ENRIQUE .....	Benetti.

## ACTORES.

La escena pasa en Sevilla, es contemporánea.

## ACTO PRIMERO.

Sala bien amueblada, dos puertas á la derecha, con cortinajes, una á la izquierda, dos escudos de armas con pertrechos de caza y guerra.

### ESCENA PRIMERA.

RAMON con un plumero limpiando algunos muebles. Dan las nueve en un reló que habrá colocado sobre una chimenea.

RAM. Las nueve ya!.. oh! que tarde me levanté esta mañana!... Voy á darme mucha prisa á concluir, pues si entrará el general, y notase que la limpieza no estaba hecha... entonces, Dios me libre! ;de la primera andanada!...

### ESCENA II.

Dicho y ALFREDO.

ALF. Qué haces, Ramon?

RAM. Ved, señor, estoy limpiando la sala... quitando el polvo á los muebles pues ya barrió la criada.

ALF. Y papá no ha vuelto aun?

RAM. No señor, está de caza.

ALF. Entonces está en sus glorias pues para él, todo acaba cuando deja de salir dos veces á la semana.

RAM. Aun recuerdo aquellos dias

que en las filas militaba á sus órdenes, y que esa era su afición mas estremada. En mi clase de asistente siempre con él me llevaba; ¡aquellos si que eran tiempos!

ALF. Hoy estas mal? ¿Qué te falta?

RAM. Faltarme á mi...

ALF. Pues entonces?...

RAM. Señor... hoy ya tengo canas.

ALF. Felices las canas sean si se sabe respetarlas.

Todos aquí te queremos

como si fueras de casa;

los servicios que á mi padre

has prestado en la campaña,

te agradece generoso

y con cariño los paga.

Elvira y yo respetamos

lo que dispones...

RAM. Oh! gracias!—

Ya sabe usted, señorito,

que por todos, sin jactancia,

derramaria gustoso

mi sangre, si hiciese falta.

Todas esas deferencias,

esa misma confianza

que ustedes guardan conmigo

yo no sé con qué pagarla.

ALF. Con estar á nuestro lado...

RAM. Eso si, doy mi palabra...

ALF. De lo que voy á decirte

no quisiera se enterára

mi padre.

RAM. Fíad en mi.

ALF. Una pasión pura, santa,

abriga mi pecho.

RAM. Bien,

sois joven... no extraño nada.

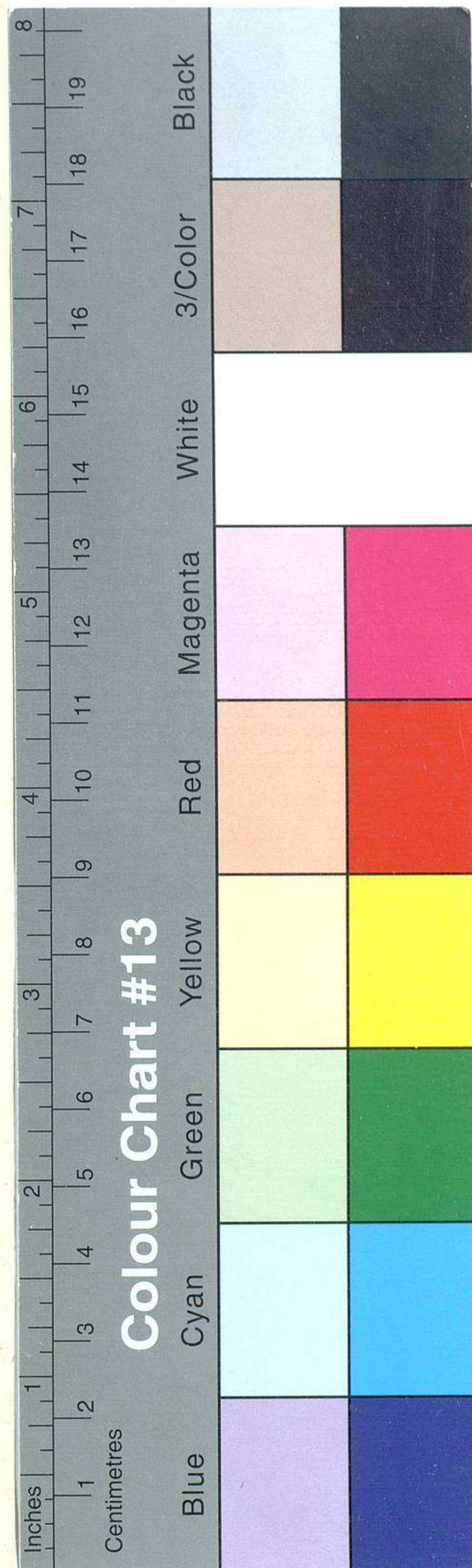
ALF. Es una de esas pasiones

que vivifican el alma,

que se engendran desde niño

y que rara vez se apagan.

RAM. Quién motiva esa pasión?...



Colour Chart #13



ALF. Mi compañera de infancia:  
Elvira, que desde niña  
tubo la desdicha aciaga  
de perder á un tierno padre  
en el campo de batalla.

RAM. (*enternecido.*) Me recordais una historia  
que mucho tiene de amarga!  
En el campo del honor  
Montero cayó á mis plantas,  
y al amo encargó en su muerte  
la prenda que mas amaba.  
El cumplió lo prometido,  
en regla, como Dios manda!  
La muchacha es una perla.

ALF. Al par que modesta, honrada,  
su trato, su sencillez,  
en mi encendieron la llama  
del amor; como mi padre  
nada sabe...

RAM. Cosa es clara,  
lo mejor será decirle...

ALF. Que lo sepa no hace falta  
por ahora; sabes su genio,  
tal vez si le desagrada...  
No te des por entendido  
si pregunta... Cuando haya  
una ocasion oportuna  
yo se lo diré.

RAM. Bien, basta.  
Elvira viene.

ALF. Pues vete;  
cuidado... ni una palabra.

### ESCENA III.

ALFREDO y ELVIRA.

ELV. Qué madrugar! (*con ironía.*)

ALF. No, pardiez;  
fué muy larga la velada.

ELV. Tu pereza es estremada  
es muy temprano: ¡las diez!  
Al impulso que le mueve  
ese reló, me declara...

ALF. Que te equivocas; repara  
que ha poco dieron las nueve.  
Y pues te empeñas ahora  
en probar que me dormí,  
qué razones me das, di,  
para aumentar una hora?

ELV. Solo la razon que tengo  
es que te gusta dormir.

ALF. Asi me place vivir;  
si yo á todo me convingo!  
Soy en el mundo dichoso  
solo con verte y amarte.

ELV. Es que tú...

ALF. Tengo que hablarte  
largamente y con reposo.  
Vamos, siéntate á mi lado;  
ocasion mas oportuna  
no hallemos tal vez ninguna.  
Me tienes muy enfadado.

ELV. Yo, por qué?...  
ALF. Por tu desvío.

ELV. (*riendo.*) Qué locura!

ALF. No por cierto;  
en ti síntomas advierto  
de frialdad.

ELV. Desvarió!

Tu dicha ya no se trunca,  
siempre-fijo estás aqui. (*señala el corazon.*)

ALF. Me quieres, Elvira?

ELV. Oh! si!

Y tú, Alfredo?

ALF. Mas que nunca.

Si delicias el Eden  
para el pecador encierra,  
es mi delicia en la tierra  
solo el amarte, mi bien.

A tu lado los abrojos  
son las flores mas galanas;  
el aura de las mañanas  
presta frescura á tus ojos.

De tus dientes el esmalte  
con esa tez sonrosada  
hacen, Elvira adorada,  
que sin ti todo me falte.

Es tan grande mi placer,  
que a ninguno se parece,  
y una idea me entristece:  
¡si te llegaré á perder!

ELV. Ignoro por qué razon  
hablas de ese modo, Alfredo.

ALF. Ni yo decirtela puedo,  
pero creo...

ELV. Es ilusion;  
lejos de tu fantasia  
tan triste presentimiento...  
no me prives del contento  
que encuentro en tu compañía.  
¿No tienes confianza en mí?

ALF. Y lo pudiste dudar?

ELV. Pues entonces, qué pesar  
es el que te aflige, di?

ALF. Ninguno, Elvira, ninguno...  
es verdad, fue una quimera...

ELV. Es que yo nunca quisiera...  
te has vuelto muy importuno.

ALF. Perdóname la imprudencia  
que en decirlo he cometido;  
prometo ser comedido,  
y apelo á tu gran clemencia.

ELV. Por hoy perdonado estás;  
te echo la absolucion...  
mas con una condicion.

ALF. Cuál?

ELV. Que no reincidas mas.

ALF. Ya mi contento renace;  
cese tanta indecision,  
á mi padre nuestra union  
voy á pedir.

ELV. No me place  
que lo sepa... yo no sé...  
me infunde tanto respeto.

ALF. Pues lo quieres, te prometo,  
Elvira, que callaré.

### ESCENA IV.

ALFREDO.

Que belleza y candidez!  
¡Qué tipo tan ideal!  
Al hablar del general  
le demuestra timidez!



ESCENA V.

ALFREDO y el GENERAL. Al presentarse el General en la puerta del foro, Alfredo le toma la escopeta y le presenta un sillón.

ALF. ¿Vienes cansado, papá?

GEN. Un poco, por vida mia!

Ha sido una cacería de las buenas!

ALF. Claro está,

siendo tú de la batida

¿qué había de suceder?

No te conviene correr,

debes apreciar la vida.

GEN. Pobre Alfredo! Tú no ignoras

que no hallarás un mortal

que su vida quiera mal

y la esponja á todas horas.

Muchos te dirán sin tasa

que pronta muerte prefieren...

pero los mas, lo que quieren

es no verla por su casa.

Al que con ardor la invoca

ten siempre la convicción,

que no siente el corazón

lo que declara su boca.

La vida es un manantial

de esperanza que dá aliento

en el placer y el tormento

confortando nuestro mal.

Nosotros no la apreciamos

en su valor efectivo,

pues se borra su atractivo

cuando la muerte invocamos.

A mi edad... es otra cosa,

la tierra ya nos exige

su tributo, y no transije

con su presa codiciosa.

Que Dios lo que me convenga

me dé... Si, en él confío;

sé tú feliz, hijo mio,

y luego la muerte venga.

En viéndote yo dichoso

poco importa aunque sucumba,

porque al bajar á la tumba

á disfrutar de reposo,

el placer habré tenido

en este mísero suelo,

de hallar un hijo modelo

á quien legar mi apellido.

Tú eres honrado; eso sí!

ienes carrera y talento;

para ganarte el sustento

no necesitas de mí.

Sigue siendo bueno, digno;

á mis ojos te enaltece

tu proceder, que merece

ser del mio fidedigno.

Pues es placer estremado

que un padre pueda decir,

de mi hijo el porvenir

ya se encuentra asegurado

Con su talento y valer

tiene posición y nombre;

esta gloria mas de un hombre,

no la sab' comprender.

ALF. Tienes razón, es verdad,

obrar si te prometo;

muy gustoso me someto

á cumplir tu voluntad.

(Tira de un llamador y se presenta Ramon)

El té...

RAM. Preparado está.

GEN. Y mi Elvira?...

RAM. En su aposento.

ALF. Digala usted al momento,

que aqui la espera papá. (vase Ramon.)

GEN. Mucho extraño que Elvira,

que es de virtud claro espejo,

no haya venido á este viejo

á rendirle su visita.

ALF. Tal vez ocupada está

y por eso se retarda,

pero sabe se la aguarda.

y prontamente vendrá. (Ramon sirve el té.)

ESCENA VI.

Dichos y ELVIRA.

ELV. Buenos dias, como estas?

GEN. Yo como siempre, hija mia.

ELV. Qué tal hoy la cacería?

GEN. ¡Oh, qué buena! Ya veras;

he traído para tí

dos gamuzas soberanas,

cuyas cabezas lozanas

pienso colocar allí. (señalando al foro.)

¡Qué batida, cielo santo!

¡Qué manera de tirar,

y que modo de matar!

¡Qué destrozo! Ni en Lepanto!

Miro al ciervo fugitivo

caminar por senda escueta,

y al instante, mi escopeta

le rinde á mis pies cautivo.

Todo es correr por los cerros

cuando la bocina suena,

á cuyo eco, retruena

el ladrido de los perros.

Entonces... ¡Virgen Maria!

en tan plausible momento

es tal el placer que siento

que por nada le daría.

ALF. Por nada, dices!

GEN. No hay tal!

Fuera pasión excesiva;

mi felicidad estriba

en un goce natural,

un goce que á la vejez

todo padre necesita,

pues con ansia solicita

que se cumpla alguna vez;

el bienestar de sus hijos

su dicha y prosperidad,

este es afán que á mi edad

cuesta trabajos prolijos.

Yo os eduqué con esmero

sin perdonar sacrificio,

para pintaros el vicio

con su tinte verdadero.

ELV. Y nosotros tus consejos

seguimos con entereza.

GEN. El que á vivir hoy empieza

debe escuchar á los viejos.

Nacido yo en la opulencia,

entre esa gran sociedad,

en que el lujo y vanidad



imperan á la conciencia.  
 En que el rico es avariento  
 y al pobre nadie le mira,  
 en la que todo es mentira,  
 pura farsa del momento.  
 Dó la virtud se degrada  
 y el talento se deprime;  
 donde nadie que se estime  
 puede preciarse de nada.  
 Donde impera la vagancia  
 y todo en farsa se torna,  
 y á cualquiera se soborna  
 si vé segura ganancia.  
 Donde se encuentra tambien,  
 aunque de distintos modos,  
 el engaño en casi todos  
 pero muy escaso el bien.  
 Y en fin, para concluir  
 relacion tan enojosa;  
 donde no se halla otra cosa  
 que el engañar y el mentir.  
 En esa gran sociedad  
 de placeres tan ficticios,  
 encenagado en sus vicios  
 pasé mi primera edad.  
 La carrera militar  
 abracé por aficion,  
 y al campo de division  
 salimos á pelear.  
 Allí no vale temer  
 ni nadie temor demuestra;  
 cada cual lleva en su diestra  
 un arma conque vencer.  
 No valen falsos ardidés  
 ni mentidas alabanzas,  
 que las puntas de las lanzas  
 no respetan adalides.  
 A general he llegado,  
 y algo afortunado he sido,  
 pues compañero he tenido  
 que se estacionó en soldado.  
 Rudos combates sufrí,  
 do quier me cercaron males,  
 y en el campo de Ramales  
 mi amigo mejor perdi. (á *Elvira*.)  
 Tu buen padre... El corazon  
 se me contrae en el pecho  
 al recordarlo; es un hecho  
 que me llena de afliccion.

(*Elvira seca una lágrima.*)

Me encargó que te cuidase  
 y á mi lado te tuviese,  
 que por hija te adoptase  
 y que educacion te diese.  
 Todo lo cual he cumplido  
 cual cumple á un hombre de honor,  
 y mi delicia mayor  
 es haberte conocido.  
 Tú ya puedes aspirar  
 á ser muger de provecho,  
 pues los bordados que has hecho  
 y tu afan por estudiar,  
 te hacen pasar á mis ojos  
 por joven muy instruida,  
 que empieza á cruzar la vida  
 por una senda de abrojos.  
 Mañana tal vez esposa  
 serás...

ELV. (Oh!)

GEN. Desde ese dia  
 sé mas que nunca, hija mia,  
 con tu esposo cariños.  
 En mi concepto... si... hay uno  
 que en serlo tiene interés;  
 Alfredo sabe quién es.

ELV. Nadie se acuerda...

GEN. Ninguno?!

No te eludas con amaño  
 de la cuestion principal,  
 que te mime es natural  
 y nada tiene de extraño.  
 Pero crece su denuedo  
 cuando á tu lado se halla,  
 y aunque mañero lo calla  
 y nada sé por Alfredo,  
 abrigo la conviccion,  
 por datos de la esperiencia  
 que confirman mi creencia,  
 pues es ley del corazon  
 que se demuestra constante,  
 que el trato engendra cariño,  
 y que la pasion del niño  
 es en el hombre un gigante.

ALF. Al comprenderlo tú así  
 mi duda ya se retira;  
 seré feliz con Elvira,  
 ¿me la concedes?

ELV. (Oh!)

GEN. Si!

¡Bien, hijo! Perfectamente!  
 ¡Mis ideas favoritas!  
 Con esa decision quitas  
 mas de una arruga á mi frente.  
 Elvira será tu esposa  
 si corresponde á tu ruego,  
 por mi parte te la entrego,  
 contigo será dichosa.

ELV. Señor, de felicidad  
 me colmais en este dia.

GEN. Todo es en casa alegria  
 goces de amor y amistad.  
 Sed felices, es mi anhelo,  
 eso mi pasion reclama,  
 que vuestra dicha derrama  
 en mi corazon consuelo. (*vase.*)

#### ESCENA VII.

ALFREDO y ELVIRA.

ALF. Ya podemos entregarnos  
 á la alegria, al contento;  
 mi padre aprueba gustoso  
 nuestra union...

ELV. Con qué respeto  
 estuve escuchando atenta  
 sus palabras, cuyo acento  
 en mi oido resonaba  
 con dulce armonioso eco!  
 Cada frase parecia  
 que desplegaba un misterio,  
 y sus ojos anunciaban  
 de inmensa dicha el reflejo.  
 Cuando concluyó de hablar  
 fué tal mi estremecimiento,  
 que casi juzgué imposible  
 el pronunciar un concepto.  
 ¡Me he creído tan dichosa!  
 ¡le debo tanto! Es tan bueno  
 para mí! Siempre me ha dado



tales pruebas de su afecto,  
que no sé cómo mostrarle  
mi gratitud...

ALF. ¡Oh! bien veo  
que tienes un alma noble,  
un corazón puro y recto;  
estas dotes en el mundo  
no se encuentran por dinero.  
Es necesario que nazcan  
con la persona; que el pecho  
las conserve inmaculadas,  
que el hábito del perverso  
nunca empañe su hermosura  
con ponzoñoso veneno,  
y que crezcan mas lozanas  
con la edad y con el tiempo.

### ESCENA VIII.

Dichos y ENRIQUE. Oyese disputar á Enrique con Ramon.

RAMON. (dentro.) Voy á avisar al instante...

ENR. (id.) No puedo esperar.

RAM. Primero...

ENR. Pedazo de cancerbero,  
vamos, quita de delante. (Alfredo baja al foro.)

ALF. Pasa, Enrique...

ENR. (dirigiéndose á Ramon.) Qué maldito!

ALF. Qué ha ocurrido?

ENR. Te diré... (reparando en Elvira.)

Elvira, á los de pies, ¡usté!

(Si será su favorito...) (por Alfredo.)

Ese caduco soldado,  
de iracundo y torbo ceño,  
me detubo con empeño  
para pasarte recado.

Yo no acostumbro á esperar  
ni me ha gustado en mi vida;  
por eso quise en seguida  
colarme sin avisar.

Tu criado, que ¡es muy grave;  
no le agrada, por lo visto,  
que acá me cuele tan listo.

ALF. Si lo hace, es porque sabe  
que papá le tiene dicho  
que avise si alguno viene.

ENR. No, pues parece que tiene  
conmigo solo el capricho...

ELV. (Sin comprender la razón  
tengo miedo de este hombre!)

ENR. (Conquista! Pues por mi nombre  
he de buscar ocasión...)

ELV. Se me ha pasado la hora  
y dentro quehaceres tengo,  
hasta después. (á Alfredo ap.) Luego ¡vengo.

ENR. A los pies de usted, señora.

(Alfredo acompaña á Elvira hasta la entrada de la habitación.)

Esa muger me enajena;  
con su inocencia y encanto  
hiciera pecar á un santo!  
Para querida es muy buena.

### ESCENA IX.

ALFREDO y ENRIQUE.

ALF. De dónde vienes?

ENR. De ver  
la chica mas celestial

que imagine lo ideal;  
te la daré á conocer.

ALF. Siempre con el mismo tema!

ENR. El mismo, si; á cuantas veo

en amarlas me recreo;

que quieres, es mi sistema. (se sientan.)

Tú no puedes comprender

lo mucho que me divierte

el correr placida suerte

en pós de toda muger.

Pintarla mi ardiente llama,

sin quemarme, por supuesto,

y despues dejar el puesto

cuando observo que se inflama.

En las escenas de llanto

me gusta hallarme presente,

y te digo francamente

que nada me alegra tanto.

Mas confieso, por mi honor,

que en circunstancias fatales,

dieron alivio á mis males,

calmando mi mal humor.

Voy á indicarte los modos

de alcanzar de la muger

lo que intente tu querer,

cosa que no saben todos.

Escucha pues la manera

mas sencilla y regular

que debes siempre emplear

en tan gloriosa carrera.

La que te presuma bobo

veras que amar no se deja,

y que con la piel de oveja

cubre astuta la del lobo.

La que tema tu desvío

te perseguirá incesante,

repetiendo á cada instante

¡no me olvides, amor mio!

La que se empeña en querer

es temible por demás,

pues ocasiones tendrás

que necesites correr.

La que te esceda en edad

tenla siempre por segura;

miente sin tasa, y procura

no decirle una verdad.

Que la muger al notar

que la adoras con delirio,

acrecienta tu martirio

y goza en tu malestar.

Míralas con torvo ceño

y hasta su dolor desprecia,

que entre tanta y tanta necia

nunca aparezcas pequeño.

Que tu capricho confunda

la pasión mas verdadera;

que si pasas la primera

no perdones la segunda.

Que afectes gran dignidad

aunque no la conocieres;

que con destreza ponderes

y alhagues su vanidad.

Pues tal flaqueza las mata;

y si tú maña te das

para atraerlas, verás

que la aguda es insensata,

y la necia, vanidosa,

la coqueta, presumida,

la fea es entrometida



y la vieja pudorosa.  
 Que es un tipo original  
 cuya enseña es el desvío;  
 que yo de todas me río  
 porque á todas quiero mal.

ALF. Concluiste?  
 ENR. Concluí.

ALF. No ha sido tu arenga corta;  
 pero en suma, nada importa  
 lo que has dicho.

ENR. Algo, si,  
 no te sostendré que todo;  
 aunque creo te interesa  
 para triunfar en la empresa...

ALF. ¡Interesarme! No hay modo  
 de que comprendas, Enrique,  
 que yo no lo necesito?

ENR. Pues entonces, di, maldito,  
 cómo quieres que me explique?...  
 ALF. No me hables de esa cuestion,  
 que el oírte me hace daño,  
 y dispénsame si extraño  
 que critiques sin razon.  
 Si yo en las mugeres creo  
 porque mal no me han causado,  
 no te tomes el cuidado  
 de probar lo que no veo.  
 Con tu lengua viperina  
 me has hecho el vivo retrato  
 de la muger sin recato  
 que al hombre ciego alucina.  
 ¿Es que probarme pretendes,  
 con artificio profundo,  
 que no hay virtud en el mundo?

ENR. Está visto, no me entiendes;  
 he dado mi parecer  
 simplemente, deduciendo  
 por lo que me está ocurriendo,  
 lo que puede suceder.  
 En esto tengo mas ciencia  
 que tú, no es por alabarme,  
 porque al fin puedo apoyarme  
 en datos de la esperiencia.  
 La muger es un abismo!

ALF. Y porque tal tú la creas,  
 y al fin su enemigo seas,  
 debo pensar yo lo mismo?  
 Tengo convicción profunda  
 de que cuanto el mundo enciera  
 en esta mísera tierra,  
 en tres placeres se funda.  
 El primero es la familia  
 que se viene á conocer,  
 desde que el hombre al nacer  
 ella sus bienes concilia.  
 El segundo la amistad  
 cuyos cariñosos brazos,  
 une á los hombres con lazos  
 de dulce fraternidad.  
 El amor es el tercero  
 que nos ofrece su encanto,  
 pues su fuego sacrosanto  
 es siempre imperecedero.  
 Yo nada encuentro mejor  
 que las tres cosas citadas,  
 por todos tan codiciadas.

ENR. Pues hay otras; con ardor  
 á cultivarlas me entrego.  
 ¿Dónde hallarás los placeres

que te brindan las mugeres,  
 y las orgias y el juego?..  
 Ya proyectas una fuga  
 con apócrifa doncella  
 que de tu amor se querella  
 y tu capricho subyuga.  
 Ya una vieja sesentona  
 te persigue denodada,  
 y aunque no consiga nada  
 ni un momento te abandona.  
 Tras veinte cartas perdidas  
 que te tienen mareado,  
 el hailarte rodeado  
 á un tiempo de cien queridas  
 que calman el sinsabor,  
 con su plácida sonrisa,  
 que estasiado te precisa  
 á olvidar el mal humor.  
 Esto si que es divertirse  
 entretenerse y gozar;  
 lo demas es vejetar  
 y de fastidio morirse.

ALF. No lo niego, mas repara  
 en que tal vez llegue un día,  
 que esa broma y alegría  
 pudiera costarte cara.

ENR. No lo creas; yo camino  
 con muy buenas precauciones  
 y estudio las ocasiones  
 con madurez y con tino.  
 Pero dime, en qué te fundas  
 para pasarte una vida  
 tan austera y recogida?

ALF. Poco á poco... no confundas  
 las cosas. Haz distincion  
 en tu crítica severa,  
 del que nace calavera,  
 y con poca reflexion  
 el bien busca en un cinismo;  
 y del que no se separa  
 de su deber; pues repara  
 que entre ellos hay un abismo.

ENR. Qué negro pintas el paso!  
 Un precipicio!... El deber!..  
 —Tú ya puedes comprender,  
 que de frases no hago caso.  
 Vamos, habla sin rodeos,  
 que es lenguaje que me agrada.  
 Conozco una chica honrada  
 que accederá á tus deseos.  
 Te presento, la saludas  
 y la ofreces cuanto vales  
 y apuesto que cuando sales  
 hasta de doctrina mudas.  
 Aceptas?

ALF. Vana quimera!  
 He resuelto dedicarme  
 á otra beldad, y casarme,  
 diga el mundo lo que quiera.

ENR. Jesus! Y qué desatino!  
 No mereces que te trate...  
 Quién piensa en tal disparate!..  
 ¿Tiene muger tu vecino?

ALF. Pero Enrique, esas preguntas!..  
 ENR. Algo te quieren decir,  
 si las sabes traducir  
 veras que dicha barruntas!

ALF. Vuelta á la misma manía!..  
 ¿Cuántas quisieras tener?



ENR. Toma, si pudiera ser una deidad cada día. Si yo á todas aborrezco cuando de boda se trata! Qué no merece una ingrata?... Solo en pensarlo padezco, Y el nombre de la dichosa! por quien tu pecho suspira, se puede saber?

ALF. Elvira, es el nombre de mi esposa.

ENR. (Yo que pensaba tambien conquistarla... no merece...)

ALF. Con que al fin, que te parece mi futura?

ENR. A mi? Muy bien. (Reflexionaré que luego... porque al cabo es un amigo.)

ALF. Sé de mi dicha testigo.

ENR. ¿Dices de tu dicha? Niego; te has debido equivocar al pronunciar esa frase. (Antes que adelante pase yo le haré capitular.)

ESCENA X.

Dichos y RAMON.

RAM. Su papá para un asunto le aguarda en el gabinete.

ENR. (Este viejo es un zoquete!)

ALF. Adios, chico. Voy al punto. (á Ramon que se vá.)

ESCENA XI.

ENRIQUE solo.

¡Gracias á Dios que se fué!  
¡Vaya un apurado lance!...  
¡Por no faltar á un amigo debo sin novia quedarme!  
¡No señor! Yo veo á muchos que no respetan á nadie, y que sin mas miramientos lo que quieren eso hacen. Ese Alfredo cuando hablo en renegar se complace, sin notar que con sus pullas me está quemando la sangre; pero juro desde hoy su linda novia atraparle, y de este modo consigo de sus palabras vengarme. Combinemos por de pronto oportuno plan de ataque, que la muchacha, de fijo, se rinde cuando la hablo. La diré que apasionado me tiene su lindo talle; que su gracia y donosura han logrado cautivarme. Y si se niega insensata á favorecer mis planes, y alienta con su desvío el deseo que en mi arde... entonces veré qué hacer para saciar mi corage. Ella viene.—Me decido á principiar el ataque.

ESCENA XII.

ENRIQUE y ELVIRA.

ENR. Bienvenida, Señorita. (Voy á empezar el enredo.)

ELV. Ah!... es usted...

ENR. Si...

ELV. ¿Y Alfredo?

ENR. Su padre le necesita.

ELV. Me retiro...

ENR. Solo un instante pretendo á usted demorar, porque la quisiera hablar de un asunto interesante.

ELV. (Yo no sé lo que me pasa... pero este hombre qué intenta?)

ENR. Há seis dias, por mi cuenta, que yo visito esta casa; desde entonces conocí al angel que en ella habita; ese es usted, señorita, me permito hablar así. Nunca se abrieron mis labios para decir una frase que mi anhelo declarase... ¡tanto temí los agravios!

ELV. No prosiga usted; la ausencia de Alfredo no le permite que en hablar se estralimite.

ENR. (Es patente su inocencia.) Señora!...

ELV. No me desdigo; ese esforzado lenguaje es en su boca un ultraje que no merece un amigo. Si de la amistad los lazos exigen veneracion, con tan pérfida traicion usted los hace pedazos.

ENR. Si esquivá á mi pretension su favor piensa negarme, no es motivo para darme tan brusca contestacion. Yo la ofrezco un porvenir de felicidades lleno... sino le parece bueno me lo puede usted decir.

ELV. Ya que tan franco y cortés me espresa su pensamiento, voy á decir lo que siento, apreciando su interés. En la virtud educada y llevándola por guia, comprendí, que yo debía ante todo ser honrada. Ese es el bello ideal que llevo fijo en la mente, y que tendré muy presente pues es todo mi caudal. De olvidar ese concepto antes prefiero morirme; que nadie pueda decirme que quebranté mi precepto. Cumple pues á mi decoro suplicarle que me olvide.

ENR. No es posible lo que pide cuando yo tanto la adoro.

ELV. (Es sin ejemplo tenaz!)



**ENR.** (Mi causa lleva mal corte; toquemos otro resorte que la niña es muy sagaz!)  
 ¿Es posible destruir de inmensa pasión el foco?  
 Todo el mundo fuera poco para hacerme desistir.  
 Ya comprende usted, señora, que al hombre que sabe amar, le es imposible olvidar ni un instante á la que adora.  
 Es el amor en su esencia un ser que nos vivifica, que complace y mortifica á un tiempo con su presencia.  
 Es en goces tan ameno que hasta infinito parece; con su nectar enloquece y mata con su veneno.  
 Le basta con solo un día para tomar posesión del mas duro corazón que á su encanto resistía.  
 Y á veces en un momento con su chispa nos inflama, ondulando entre su llama gozo, esperanza ó tormento.  
 Eso á mi me ha sucedido, amor esconde mi pecho: ¿diga usted, tengo derecho para ser correspondido?

**ELV.** No hallo razón poderosa que el derecho justifique, mucho menos, don Enrique, tratándose de la esposa.

**ENR.** (Finjiré no comprender.)  
 ¡Casarse usted!...

**ELV.** Con Alfredo.

**ENR.** (Si yo pudiese por miedo...)  
 ¡La debo compadecer!

**ELV.** ¿Pero por qué?

**ENR.** ¡Buena gana!  
 Si usted se casa en él, ha de buscar un cordel á la segunda semana.

**ELV.** Ese modo de espresarse...

**ENR.** Será poco conveniente, mas señora, francamente, ¿quién opina por casarse? Si tiene usted conveniencia para disfrutar del mundo, es un error sin segundo no ambicionar opulencia.

**ELV.** Yo deseo la pobreza en toda su plenitud, que no hermana la virtud con el fausto y la grandeza.

**ENR.** De contraer esa unión queda usted ya relegada, y de todos olvidada.

**ELV.** Cabalmente es la razón que mas ha contribuido á decidirme á ese enlace, que en extremo me complace.

**ENR.** (No quiere darse á partido.)  
 (Ramon se dirige á la habitación del general con unos periódicos en la mano, y al oír el primer verso se detiene y vá á ocultarse detrás del cortinaje de la habitación de Elvira.)

No estrañe usted si la digo que algun día llegará que de grado me amaré; pongo al tiempo por testigo.

**RAM.** (¡Qué dice!)

**ELV.** (Tendrá valor...)

**ENR.** Yo he de calcular el modo...

**ELV.** Ha de atreverse...

**ENR.** Si, á todo hasta conseguir su amor.

**RAM.** (Tunante!... Yo te prometo!...)

**ENR.** Escuso recomendar á usted, que ha de guardar el mas profundo secreto. Un bienestar duradero hallará usted á mi lado; piénselo usted con cuidado, mañana respuesta espero. (vase.)

### ESCENA XIII.

**ELVIRA, y RAMON que sale pausadamente.**

**ELV.** ¡Pero Dios mio!... Qué es esto?...  
 Por qué ese hombre fatal abriga para mi mal un designio tan funesto!  
 ¿Quién defenderme podrá de lo que pérfido intente?...

**RAM.** (presentándose.) Señora!... mientras aliente, Ramon os defenderá.  
 (Elvira se dirige á Ramon y le impone silencio.)

FIN DEL ACTO PRIMERO.

## ACTO SEGUNDO.

La misma decoracion que el anterior.

### ESCENA PRIMERA.

**RAMON;** (se ocupa en limpiar y cargar unas pistolas.

Gracias á Dios que estan limpias y cargadas; desespero al ver lo poco que duran en este estado... Aquí dentro (las guarda en el cajon de la mesa) voy á guardarlas, no ocurra que alguno sin precaverlo, las agarre y de la prueba se quede el pobre sin sesos.  
 ¡Pues estamos para sustos sobre los que ya tenemos encima! ¡huy! En esta casa solo se ven rostros serios. Desde que el tal don Enrique habló con Elvira, y necio su pretension hizo ver, todo ha mudado de aspecto. Hay cosas que no se esplican... yo al menos no las comprendo... don Enrique en su doblez amistad franca fingiendo, roba á un amigo la prenda que mas ama. Ese perverso se olvida que en la amistad hay deberes muy estrechos, á que el hombre bien nacido siempre conserva respeto. Pero existen ciertos seres codiciosos de lo ageno,



que osados, mas que valientes  
 solo buscan un momento  
 para sembrar la discordia  
 que siempre llevan con ellos.  
 No hay mas que ver... en Elvira  
 tengo bien claro el ejemplo.  
 Ya se vé, la pobrecilla  
 ha tomado tan á pecho  
 las palabras de ese hombre  
 que llorosa y sin sosiego  
 se encuentra... y si entretanto  
 llegase á saber Alfredo...  
 ¡Dios me libre, porque entonces  
 esto seria un infierno. (con decision.)  
 Pues yo no estoy para chanzas,  
 y si por desgracia advierto  
 que á mis amos se les falta,  
 sin andarme en mas rodeos,  
 al que tuviere la culpa,  
 llámese Crispin ó Diego,  
 le haré saber con mis puños  
 el deber de un caballero.

ESCENA II.

Dicho, y ENRIQUE entrando.

ENR. (¡Uf que escalera tan alta!  
 Tan de prisa la he subido...)  
 RAM. (Aunque no hubieras venido  
 maldito si hacias falta.)  
 ENR. Tú aquí! (reparando en Ramon.)  
 RAM. Y eso os admira...  
 ENR. (El me sacará de dudas.)  
 RAM. (Si tiene cara de Judas!  
 Este viene por Elvira.)  
 ENR. (Magnífico cancerbero  
 para guardian de un estrado!)  
 RAM. (Qué llaneza!... Se ha sentado  
 y sin quitarse el sombrero.)  
 ENR. Oye tú... (en tono imperativo.)  
 RAM. (Que un ser raquitico  
 quiera echarla de prohombre!)  
 ENR. Ramon me llamo de nombre (indignado.)  
 RAM. (Qué grosero!)  
 ENR. (Qué impolítico!)  
 RAM. Ramon?... Lo tendré presente... (en tono de burla.)  
 es un aviso oportuno!...  
 RAM. (Se está burlando el muy tuno!)  
 ENR. Vamos á ver, y la gente?  
 RAM. (Sufrir con calma no puedo...)  
 ENR. Qué gente? (con despego.)  
 Si, voto á tal!...  
 No habita aquí el General  
 con Elvira, y con Alfredo?  
 Pues por ellos preguntar  
 quise...  
 RAM. Eso es muy diferente;  
 porque al oír lo de gente,  
 no supe que contestar.  
 (Vamos, es mucho cinismo!)  
 El General descansando,  
 y el señorito almorzando  
 está.  
 ENR. (Vaya un laconismo!)  
 Almorzando!... Y son las tres!  
 Bonita hora... adecuada!  
 RAM. (A ti no te importa nada!)  
 ENR. Eso es vivir al revés.

RAM. Parece que así le place.  
 ENR. Pero es costumbre nefanda.  
 RAM. Aquí lo que el amo manda  
 es solo lo que se hace...  
 (Tengamos la fiesta en paz!)  
 ENR. Corriente... mi observacion  
 fué solo una indicacion  
 hacia ese jóven tenaz.  
 Y Elvira?  
 RAM. (Ya.) Sin novedad.  
 ENR. Me alegro mucho. (Adelante.)  
 RAM. (Claro indica su semblante  
 que no dice la verdad.)  
 ENR. Es una niña modesta (con mercada hipocresia.)  
 digna de todo respeto.  
 RAM. (Si, será mas, te prometo...)  
 ENR. Cuantos encantos no presta  
 un alma tan inocente.  
 Yo pasára horas enteras...  
 RAM. (Eso es lo que tu quisieras,  
 reflejarte en esa fuente.)  
 ENR. Nueva senda venturosa  
 traza á sus pies el capricho;  
 Alfredo, segun me ha dicho,  
 piensa en hacerla su esposa.  
 RAM. Es muy cierto...  
 ENR. Mas su padre  
 ese enlace no reprueba?  
 RAM. Muy al contrario, lo aprueba  
 aun que á muchos no les cuadre.  
 (Allá te vá la indirecta.)  
 ENR. Con gusto seré testigo  
 de la dicha de mi amigo...  
 Esa union tan imperfecta...  
 su clase tan desigual...  
 RAM. Eso importa poco ó nada,  
 le basta con ser honrada.  
 ENR. Si, pero no tiene un real!  
 Es el tema verdadero,  
 la moneda, bien me fundo,  
 ¿qué papel hace en el mundo  
 una muger sin dinero?  
 RAM. Miserable raquitismo!  
 El oro!... Pues, la codicia...  
 luchando con la avaricia  
 por fin tocar el abismo.  
 ENR. ¡Avaricia!... Las mujeres  
 no entienden tal letania,  
 y pues quieren cada dia  
 nuevos caprichos, placeres  
 distintos, á nuestra vez  
 que lo pidamos es justo,  
 pues encuentro de mal gusto  
 mendigar á la vejez.  
 De la muger es la ciencia  
 derrochar, eso es sabido,  
 y si se queja el marido  
 esclamar: ¡oh! Qué imprudencia!  
 Mientras el dinero dura  
 todo es contento, sosiego;  
 se concluyó, y entran luego  
 los motines, la tristeza.  
 Que si llevé tanto ó cuánto!  
 Tú me has hecho desgraciada!  
 ¿Por qué naci tan honrada?  
 El pobre esposo entretanto  
 mira su bolsa espirante,  
 meses antes bien repleta,  
 que no tiene una peseta.



y en ademán vacilante entre sí suele exclamar, comprendiendo lo bolonio que fué, no mas matrimonio, yo me quiero divorciar! Nada, nada, ya el mejor partido que al hombre queda es buscar muger-moneda, que con dinero hay amor.

**RAM.** Será verdad, si usted quiere, lo que de decir acaba; pero á Elvira menoscaba y es justo que no tolere. Amontona usted un proceso para decir que la chica es pobre, no siendo rica; ¿no vale nada por eso? ¿Qué caudal mas estimado el hombre bueno ambiciona? La virtud de la persona ó el oro del potentado? El que deshonrado empieza se le mira con horror, pero aquel que tiene honor lleva erguida la cabeza. No hay nada que al honor venza pues con él todo se aviene por eso el que no le tiene pierde con él la vergüenza. Por eso usted sin reparo... (con fuerza.) no fué su fortuna escasa, porque á estar en otra casa le costára á usted muy caro.

**ENR.** Téngame Dios de su mano! ¡A mi, tunante, faltarme! (le amenaza con una silla.)

¡Pero no quiero mancharme con la sangre de un villano!

**RAM.** ¡Poner el valor á precio un muñeco de Alfarache, dá lugar á que le tache de ser un solemne necio!

**ENR.** Vamos á la calle presto! Hasta la venganza toco.

**ALFREDO.** (saliendo.) Enrique, te has vuelto loco? Tanto gritar, eh? Qué es esto?

**ENR.** Déjame!

**ALF.** Qué tontería...

**ENR.** Estoy loco de corage; ¡voy á vengar un ultraje!

**ALF.** Permíteme que me ria.

**ENR.** Pues yo no estoy para bromas y me apoya la razon.

**ALF.** Déjanos solos, Ramon.

**RAM.** (Sino mirara...) (vase.)

**ALF.** Lo tomas muy sério! Qué te ha pasado?

**ENR.** Ramon se me insolentó!

**ALF.** Cuando á tal se propasó antes tú le habrás faltado.

**ENR.** Te equivocas, fué al contrario; ¡no! pues como á mi me exalten...

**ALF.** Das lugar á que te falten con tu genio temerario. Vaya, no vale la pena una frase; para qué?... Al decirla, yo bien sé que su intencion era buena.

**ENR.** Aunque tu afan le disculpa,

te juro no lo merece.

**ALF.** Francamente, me parece que ha de ser tuya la culpa.

**ENR.** Ya me calmé del sofoco.

**ALF.** Pero qué arranques son esos?

**ENR.** Para saltarle los sesos, mira, me faltó muy poco. Que nunca está bien mirado ni el decoro lo permite, que así se me estralimite un estúpido criado.

**ALF.** No digas mas disparates!

**ENR.** Aun he de ver á ese maula ocupar alguna jaula en una casa de orates.

**ALF.** Vuelves de nuevo á empezar?

**ENR.** Es que ha sido un majadero.

**ALF.** Vamos, toma tu sombrero; me quieres acompañar?

**ENR.** Dónde vamos?

**ALF.** A paseo; allí calmarás tu ira.

**ENR.** (De vuelta veré si Elvira corresponde á mi deseo. Pobre tonto, te figuras que á la dicha te conduces; vives en siglo de luces y se vé que estas á oscuras. Lo que tanto te interesa no menos á mi me incumbe, ó ella en la lucha sucumbe ó yo triunfo de mi empresa.) En marcha.

**ALF.** Si, cuando quieras. (Enrique se mira al espejo.) Qué seductor!... Bribonazo!

**ENR.** (Cuando sientas el cantazo ya me lo dirás de verás.)

**ESCENA III.**  
**EL GENERAL y RAMON.**

**GEN.** Tampoco aquí!... Dónde está? Tal vez estará en su cuarto. Qué habrá ocurrido, Dios mio! Qué motivará su llanto!

**RAM.** (Pensativo está!) (saliendo.)

**GEN.** Qué medio he de hallar mas acertado que preguntar á ella misma... Pero no... que nada en claro sacaria, porque Elvira sin duda quiere ocultarlo, cuando á mi nada me ha dicho.

**RAM.** (Esto se va encapotando.)

**GEN.** (Ah!... tal vez Ramon sepa... Su fidelidad... Veamos...) Oye, Ramon... tu eres fiel, la mentira no ha manchado, desde que yo te conozco, ni una vez sola tus labios. Pues ahora mas que nunca la verdad de ti reclamo; tengo una duda terrible que me está martirizando. Tuvo Elvira con mi hijo algun disgusto? Sé franco.

**RAM.** (Qué compromiso!) Señor, que yo sepa... (Si declaro



lo que ocurrió, con Enrique,  
le mata; ¡bueno es el amo!

**GEN.** Dices que no? Pues entonces  
de qué nace su quebrantó?  
Qué motivo pudo haber?...  
**RAM.** Yo no sé como explicarlo.  
**GEN.** Si vieras cual me entristecen  
estos pesares amargos!  
Yo necesito reposo  
á la postre de mis años,  
no momentos de amargura!

**RAM.** ¿Pero á qué darse maltrato?  
Vemos que Elvira está triste;  
pues corriente, sin enfado  
se averigua la razon...  
Teniendo prudencia y tacto  
todo en el mundo se vence.  
Ademas... por muy extraño  
que el motivo nos parezca,  
como nosotros miramos  
las cosas, si, bajo un prisma  
de cariño, nada escaso,  
me parece mas prudente  
observar, que al fin y al cabo  
teniendo maña y paciencia  
todo se sabe, mi amo.

**GEN.** Cualquier medio adoptaré  
hasta inquirir lo que tanto  
me interesa. ¡Pobre Elvira  
si á un militar tan bizarro  
como tu padre perdiste,  
tambien hallarás en cambio  
en mi tu segundo padre  
para prestarte su amparo.

**RAM.** Conviene no perder tiempo.  
**GEN.** Tienes razon.  
**RAM.** Solo aguardo  
que usted mande, y obedezco.  
**GEN.** Infórmate con maña  
por si entre Elvira y Alfredo  
algun disgusto ha mediado,  
precursor del desconsuelo  
que se advierte...

**RAM.** Si hay algo,  
de fijo que lo sabré.  
(Oh! Mas te vale ignorarlo!)

**GEN.** Una escision es la causa,  
sin duda, de su quebrantó.  
Mucho tino; cuanto sepas  
me lo dices sin retardo...  
para tomar providencia.

**RAM.** Muy bien, quedo en el encargo.  
**GEN.** Sobre todo, discrecion...  
pudiera costarte caro  
una falta... la mas leve...  
A Elvira que aqui la aguardo.

**RAM.** (Antes que darle un disgusto  
me dejo cortar un brazo...  
oh! Si reincide ese tuno...  
no hay mas remedio... le mato! (vase.)

ESCENA IV.

EL GENERAL.

Yo me encuentro mas tranquilo;  
parece que de mi pecho  
el pesar se ha mitigado;  
porque Ramon, de su celo  
ha de averiguar. lo sé,

lo que para mi es misterio;  
ademas, estas muchachas  
son tan sensibles, que pienso  
que la mas mínima cosa  
ocurrída con Alfredo,  
dará lugar á disturbios  
cuyas consecuencias temo.  
Aqui viene... esta llorosa.

ESCENA V.

GENERAL Y ELVIRA.

**GEN.** (Que rostro tan hechicero!)  
Vamos, ven acá, hija mia;  
siéntate.

**ELV.** (Oh! qué tormento!)

**GEN.** Parece que estas muy pálida.  
Te sientes mal?

**ELV.** No por cierto;  
gozo de buena salud;  
al menos por el momento.

**GEN.** Sin embargo, yo no sé  
que novedad en ti encuentro;  
estas triste.

**ELV.** Yo, por qué?

**GEN.** Será aprension... pero creo...  
casi me atrevo á decirte  
que padeces.

**ELV.** No padezco.

**GEN.** (Esto es horrible, está visto;  
quiere guardar el secreto.)  
Si yo te digera, Elvira,  
que tus ojos macilentos  
me indican tu malestar;  
si de tu rostro el contento  
notára que se alejó  
dejando estampado el sello  
del pesar, que marca un surco  
en tu frente; si sereno  
al dirigirte mi voz  
viendo tu gran desconsuelo  
descubro, que como ahora  
tiernas lágrimas vertiendo  
que son perlas cristalinas  
que el corazon en su eco  
desprende; aunque ocultarlo  
pretende tu aturdimiento;  
qué me indican, dime, Elvira!

**ELV.** Por Dios! Que guardéis silencio,

**GEN.** No temas; nada te altere;  
hablar puedes sin recelo  
de que nos oigan... Lloro, hija,  
dale espansion á ese pecho!  
Voto ¡á tal! Yo tambien lloro  
como si fuera un muñeco.  
Conque vamos, la verdad,  
has tenido con Alfredo  
algun disgusto? Sé franca.

**ELV.** No, papá.

**GEN.** No me convengo.  
Le viste hoy?

**ELV.** Esta mañana.

**GEN.** Pero seguís en perfecto  
estado? Qué respondes?

**ELV.** Si...!

**GEN.** Entontes por lo que infiero,  
tu pena es otra?

**ELV.** No tal;  
si estoy contenta.



GEN. Yo veo que tu alegría es ficticia; las lágrimas que corrieron ha poco por tus mejillas, comprobando están mi aserto. Ellas son mas elocuentes que tus frases; el silencio en ti fuera criminal; además, que no comprendo qué razones pueda haber para formar un misterio de una cosa, que saberla me corresponde en derecho.

ELV. (Qué lucha!... Pero no, nunca... si lo supiera!...) El recuerdo de mi buen padre produjo mi tristeza... lo confieso; pero ya estoy más tranquila.

GEN. Pues hija, no hay otro medio que conformarse; Dios quiso llamarle con él al cielo donde rogará por ti.

ELV. Su voluntad acatemos.

GEN. (¿Será verdad lo que dice?)

ELV. (Al fin pude convencerlo.)

GEN. (He de saber por Ramon...) Ten presente mis consejos. Que si un padre te faltó esa misión llenar debo. (vase.)

## ESCENA VI.

ELVIRA, con marcado sentimiento.

Noble generoso anciano, digno siempre de respeto; tu tragiste á mi memoria el recuerdo que venero. Mi buen padre... á quien no pude ni siquiera conocerlo... mil veces mi fantasia me le presentaba en sueños. Al verle, mi corazón henchido de noble anhelo, me decia, este es tu padre, abrázale si es tan bueno! Yo corría presurosa á darle un abrazo tierno; pugnaba por acercarme, cuando una mano de hierro me sujetó, y en la lucha ¡ay! sucumbí; por fin despierto; bien pronto la realidad descubre su claro velo; ni siquiera una esperanza; todo ficción, todo ensueño.

## ESCENA VII.

ALFREDO, ENRIQUE, ELVIRA Y RAMON.

ALF. Salió de casa papá?

RAM. No señor, mas tal vez luego...

ELV. (Enrique.)

ENR. (Si, á tiempo llego; gracias á Dios, aqui está.)

(Alfredo dá algunas órdenes reservadas á Ramon.)

ENR. (Aprovecho la ocasion.) (á Elvira) Prometí que volveria y cumplo, por vida mia, lo que ofrezco.

ELV. (reprimiéndose.) (Corazon!)

ENR. Verla sola necesito.

ELV. Caballero!...

ENR. Basta ya... usted no me negará la dicha que solicito.

RAM. Bien, señor. (Ese tunante se aprovechó para hablar... pues yo no le he de dejar solo con ella un instante. (se retira.)

ALF. Aquí tienes á la perla mensajera de mi amor.

ENR. Para apreciar su valor no es menester mas que verla.

ALF. Por lo mismo mis cuidados se cifran en serle fiel.

ENR. (Qué ridículo papel hacen los enamorados!)

ALF. Con qué placer doy mi mano á tan cándida paloma!

ENR. (Pues señor en esta broma yo haré el papel de milano.) No lo dudo.

ELV. (á Alfredo, ap.) Basta ya. Señores; yo no merezco... (¡Si viera cuanto padezco!)

ALF. Pero... (ap. á Elvira.)

ELV. No... (idem.)

ENR. (Qué le dirá?)

ALF. Con que chico, con franqueza, ¿tu suerte está decidida? Dedícate á mejor vida; vamos, sienta esa cabeza

ENR. Tienes razon; he pensado de otro modo, porque veo... (Durante esta escena, la mirada de Enrique indicará que todo vá dirigido á Elvira.)

ALF. Dispensame, no te creo.

ENR. Me encuentro ya muy cambiado.

ALF. Un cambio tan repentino explícame de que nace, porque algunos dias hace eras todo un libertino.

ENR. (Viene á pelo la ocasion) Que te explique... sin reparo, aunque te rias, declaro que nace de una pasión.

ALF. ¿De ánimo?... No tienes traza de que ese mal te atormentara.

ENR. Si quieres que te lo cuente escúchame con cachaza. Me juzgas tan insensible que amar no pueda á una bella! Pues mira, (tal es mi estrella que tengo amor.

ALF. Imposible!

Tu corazón es de hielo!

ENR. De hielo? ¡Qué tontería! Eso es lo que yo quisiera! Piensas que si verdad fuera á esa mujer amaría? Pero tiene por mi mal tantos encantos, querido... cuando á mi me ha parecido por lo bella, celestial! Ya tu ves, pensar así...

ALF. ¡Debe ser una gran cosa! ¿Piensas hacerla tu esposa?

ENR. Veremos.



ELV. (Habla por mi.)  
 ALF. Y qué tal la pareciste?  
 En ser tuya convendrá?  
 ENR. Convenga ó no, lo será;  
 por el pronto se resiste.  
 ELV. (Dios mio!)  
 ALF. ¡Qué desatino!  
 es mucha temeridad!...  
 ENR. He de hacer mi voluntad  
 sin reparar el camino.  
 He creído comprender,  
 despues de echada mi cuenta,  
 que teniendo buena renta  
 me faltaba una muger.  
 Tate! pues la buscaré,  
 dije para mi capote,  
 aunque no me traiga dote  
 me conviene, la encontré  
 por fin; estoy decidido,  
 y desde hoy mi lucha empieza;  
 ¿Con que dime con franqueza,  
 podré yo ser buen marido?  
 ALF. Escelente! Pero escucha,  
 no puede ocurrir tambien  
 que no la parezcas bien  
 y te derrota en la lucha?  
 ENR. Todo lo tengo previsto;  
 como de negarse trate  
 haré cualquier disparate.  
 ELV. (Qué dice?)  
 ENR. ¡Por Jesucristo!  
 cuando de amor estoy loco,  
 que me dijera que no?  
 Fuera capaz!... Qué sé yo,  
 todo me parece poco.  
 (Baja los ojos... me entiende...)  
 ALF. Pero eso es ya demasiado;  
 conque á la fuerza ó de grado  
 la obligas?... No se comprende;  
 que desistas es preciso;  
 tal obrar no te conviene;  
 ¿figúrate que ella tiene  
 algun otro compromiso,  
 que será lo mas probable?  
 ENR. Accederá, sin dudar,  
 siquiera por evitar  
 una escena lamentable.  
 De lo dicho nunca cejo;  
 tendré que sufrir, paciencia,  
 mas con su juicio y prudencia  
 tomará al fin mi consejo.  
 ELV. (No puedo mas!)  
 ENR. Pero á qué  
 darse mal rato? (riendo.)  
 ALF. Si, cierto.  
 (Enrique pasando al lado de Elvira.)  
 ENR. (Este corazon ha muerto!)  
 ¿Qué silenciosa esta usted;  
 no es usted de mi opinion?  
 ELV. Yo...  
 ALF. Nos seguiras contando...

ESCENA VIII.

Dichos y RAMON.

RAM. Esta carta.  
 ALF. (abriéndola.) De Fernando.  
 RAM. Esperan contestacion.  
 ENR. Fernandillo! Qué le pasa?

Pide dinero? No es cierto?  
 ALF. Me invita para un concierto  
 que debe darse en su casa  
 esta noche.  
 ENR. Debes de ir.  
 ALF. Mal mi designio penetras;  
 voy á ponerle dos letras  
 porque pienso no salir.

ESCENA IX.

Dichos, menos ALFREDO.

RAM. (Aqui entro yo; con cautela  
 cumplamos con la consigna.  
 (se dirige á la entrada de la habitacion de Elvira, y se  
 coloca detrás del cortinaje.)

Este punto me designa  
 el lugar del centinela.)  
 ENR. Señorita mi ansiedad  
 á dilacion no se presta;  
 pendiente de su respuesta  
 está mi felicidad.

ELV. Muy extraño me parece  
 que usted pudiera creer...

ENR. Señora...

ELV. Ese proceder  
 solo desprecio merece.  
 Buscando vá mi deshonra;  
 es una hazaña mezquina.  
 ¡Usted sin duda imagina  
 que nada vale la honra!  
 Fué vana su pretension;  
 es muy inútil su obra...  
 para guardarla, me sobra  
 energia y corazon!

RAM. (Muy bien dicho.)

ENR. En este caso  
 á determinar procedo,  
 porque jamás retrocedo  
 cuando doy el primer paso.

ELV. ¿Qué pretende usted decir?  
 Esa amenaza?...

ENR. Tal vez!

RAM. (Miserable!)

ELV. (Qué doblez!)

RAM. (Ay!... como llegue á salir!) (con ira.)

ELV. ¡Quien á tanto se propasa  
 no merece se le admita (con entereza.)  
 como amigo, ni visita;  
 no vuelva usted á esta casa!

ENR. Esto mas!... Pero no importa;  
 asi alienta mi corage;  
 (dominando su orgullo zaherido.)

al recibir este ultrage  
 la venganza me reporta!  
 No he de esperar á mañana;  
 mi resolucion es cierta  
 si usted me cierra la puerta

(se dirige apresuradamente á la puerta y de pronto se  
 para mirando al balcon.)

yo buscaré una ventana.  
 (Oh! que idea! Lo que alcanza  
 del hombre la decision!  
 (se aproxima al balcon y reconoce la elevacion.)  
 Justo... por este balcon  
 ¡hoy consigo mi venganza!) (vase.)



## ESCENA X.

Dichos, menos ENRIQUE.

RAM. (Ah! tunante!)  
 ELV. Ya se fue;  
 se trastorna mi sentido;  
 será tal vez un vahido;  
 ah!... (Elvira se desmaya en un sillón.)  
 RAM. Señorita... Voto á tal!  
 Se ha desmayado, preciso;  
 ¡Santo Dios, qué compromiso!  
 Aquí viene el General!

## ESCENA XI.

Dichos, y el GENERAL.

GEN. Hija mia! (dirigiéndose á ella.)  
 RAM. Por mi nombre!  
 GEN. Quién el mal ha producido? (socorriéndola.)  
 RAM. Don Enrique.  
 GEN. Maldecido!  
 ¡Yo he de matar á ese hombre!!!

FIN DEL ACTO SEGUNDO.

## ACTO TERCERO.

La misma decoracion que el anterior, es de noche.

## ESCENA PRIMERA.

RAMON sale con un quinqué que coloca sobre la mesa;  
á poco JOAQUINA.

RAM. Dios nos dé muy buenas noches,  
 porque bien nos hace falta.  
 Jesus! Jesus! qué desorden!..  
 Es un Babel esta casa.  
 Y á no ser por mi, ya todo  
 se lo llevara la trampa.  
 Vamos con calma, Ramon;  
 tu posicion es precaria,  
 pues despues de lo ocurrido  
 tu deber te aconsejaba  
 á ese tunante! de Enrique  
 tirarle por la ventana.  
 Canario! Pues es verdad;  
 esta posicion es falsa;  
 sin saber cómo ni cuándo  
 juego un papel de importancia  
 que me obliga á sostenerme  
 casi, casi, á flor de agua...  
 y! estar así mucho tiempo  
 á cualquier cristiano cansa,  
 por muchos brios que tenga.  
 Tomémoslo con cachaza,  
 resolucion... mar adentro  
 y lo que saliere salga.

## ESCENA II.

Ramon queda meditando y sale Joaquina.

JOA. Ramon?  
 RAM. (Lo mejor será...)  
 JOA. (No responde!)  
 RAM. (Si!)  
 JOA. (Qué calma!)  
 Ramon! Ra!..  
 RAM. Vamos, qué quieres?  
 JOA. El señorito te llama.

RAM. Voy al punto.

JOA. (Qué moscón!)

Vamos á ver, qué pensabas  
 para estar tan distraido;  
 mirando las musarañas?

RAM. A usted no le importa un bledo  
que yo piense ó me distraiga!

JOA. Si, ya sé que tú has de hacer.

RAM. Lo que me diere la gana;  
 ola!... ola!... Pues medrados  
 estamos... Una criada!...

JOA. Y qué es él?

RAM. Pico mas alto  
yo soy ayuda de cámara!

JOA. Criados somos los dos.

RAM. Mi esfera es mas elevada  
 que la de usted, pero mucho!  
 Además, mis circunstancias  
 son otras... porque yo al fin  
 tengo servicios de armas...  
 diez cruces que me distinguen.  
 Y usted qué tiene?

JOA. Yo nada.

RAM. Si usted tiene alguna cruz,  
 será la de las tenazas.

JOA. Lenguaraz! Como se atreve!

RAM. (Válgame Cristo, qué cara!  
 Mujeres como la muestra  
 debieran de estar en Africa!)

## ESCENA III.

Dichos y el GENERAL entrando.

GEN. Qué voces! Qué disension  
 á alzar el grito os domina?

Vaya usted adentro, Joaquina!

JOA. Bien.

GEN. Tú, quédate, Ramon.

## ESCENA IV.

EL GENERAL y RAMON.

GEN. Qué agitacion! No halló medio  
 de disipar mi corage;  
 yo he recibido un ultrage  
 que he vengar sin remedio.  
 De mis hijos el honor  
 hoy se encuentra mancillado,  
 y de vengar me he encargado  
 á las prendas de mi amor  
 Qué cambio tan repentino  
 que nadie pudo esperar!  
 Cuánto mal viene á causar  
 la audacia de un libertino!  
 Ayer la tranquilidad  
 en esta casa moraba,  
 y todo, en fin, respiraba  
 contento y felicidad.  
 Hoy los pesares sin cuento  
 mi gozo en dolor trocaron,  
 y por mi mal se ausentaron  
 los instantes de contento.  
 Con cuanta impaciencia espero  
 este castigo que ansio!  
 Su honor... es el honor mio,  
 y el honor es lo primero.  
 No puedo tenerme apenas;  
 mi sufrimiento se agota...  
 He de verter gota á gota  
 la sangre de sus venas!



Tiemblo solo al recordar su perfidia; hombre ingrato!

**RAM.** A qué darse tan mal rato? Todo se puede arreglar. Qué diablo, resignación! Y no sufras, sobre todo, que ya encontraremos modo...

**GEN.** Responde al punto, Ramon. Tú me digiste hace poco que Enrique era el instrumento de todo; cuál es su intento? Responde!

**RAM.** (Se ha vuelto loco!) Por Dios, señor, reparad...

**GEN.** No me bagas mas padecer; lo que yo quiero es saber de tus labios la verdad. No tardes en revelarla! Insistes aun en callarte? Seré capaz de matarte si te obstinas en negarla!

**RAM.** Puesto que es fuerza te hablar... Sabed, señor, de una vez, que ese villano y soez pretende á Elvira robar. Todo el diálogo escuché oculto en esas cortinas...

**GEN.** Pero dime, tú no atinas de tal obrar el por qué?

**RAM.** Segun se esplicó, la amaba...

**GEN.** Pero ella!...

**RAM.** Ella... lo despreció.

**GEN.** Pero á esto, qué contestó?

**RAM.** Señor él?...

**GEN.** Si, él, acaba!

**RAM.** Perdida toda esperanza á ese balcon se asomó, y muy gozoso exclamó: conseguiré mi venganza.

**GEN.** Cesa, no prosigas mas! Que cada frase vertida abre en mi pecho una herida que no se cierra jamás! Que es el dolor muy profundo, que es cruel mi situacion, y siendo asi, di, Ramon, que me queda en este mundo!

**RAM.** Este viejo y este brazo. De qué me sirve vivir si os veo tanto sufrir?

**GEN.** Ven aqui, dame un abrazo, pecho noble y generoso; de virtud claro modelo; que Dios premie tu desvelo!

**RAM.** Que él os devuelva el reposo.

**GEN.** Retirate.

**RAM.** Y vos?

**GEN.** Me quedo.

**RAM.** Es tan grande mi cariño! (enternecido.)

**GEN.** (Llora cual si fuese un niño!)

**RAM.** Señor, aqui viene Alfredo.

**GEN.** Si sabrá...

ESCENA V.

GENERAL y ALFREDO.

**ALF.** Padre querido, gracias á Dios que te encuentro.

**GEN.** Estás fuera de tu centro; vamos, dime, que ha ocurrido?

Callas! Responde, lo quiero; no solo quiero, lo exijo; en tanto ten calma, hijo, lo primero es lo primero!

**ALF.** Nadie cual tu puede oirlo, y á confiártelo voy.

**GEN.** Ya ves que escuchando estoy; no haya reparo en decirlo.

**ALF.** Tal vez será exagerada la duda que el alma siente, y que por do quier mi mente mira siempre retratada; pero esta pena maldita tal me agobia y entristece, que mi corazon padece y en hondo pesar se agita.

**GEN.** No te detengas, mi amparo tendrás siempre y mi consejo, que en tanto aliente este viejo hablar puedes sin reparo.

**ALF.** Si la ilusion mas querida que en el mundo hayas tenido ves que se ha desvanecido llevando tras su vida. Si de esperanzas vacias hallaras tus ilusiones, y vieras que con razones te engañaban; tú, qué harías?

**GEN.** No cometer desatinos y evitar toda pendencia; mucha dosis de prudencia y huir de los libertinos. Ser al par valiente y cuerdo y hacerse de respetar, si alguien te llega á faltar déjale de ello un recuerdo.

**ALF.** Si en el valor consistiera, hasta morir lucharía, y con gusto perderia mil vidas si mil tuviera. Pero es en vano mi afan; de mi mal indicio no hallo, y entre mil dudas batallo que atormentándome estan. (pausa corta.) Cuando de casa sali Elvira contenta estaba, mas sin consuelo lloraba cuando de vuelta la vi. Apenas me presenté y sus lágrimas barrunto, es natural, la pregunto de qué nacen?

**GEN.** Bien y qué?

**ALF.** Se disculpó pretestando que era solo una ilusion; eso indica, en conclusion, que Elvira me esta engañando.

**GEN.** Poco á poco. Tal vez ella tenga algun presentimiento que la priva del contento; tal vez alguna querella que contigo haya tenido, es bastante; yo no extraño... En fin ó mucho me engaño ó algo contigo ha ocurrido.

**ALF.** Una armonia sin tasa entre los dos ha mediado.

**GEN.** Pues déjalo á mi cuidado. (La fiebre mi pecho abrasa!)



Déjame á mi averiguar  
de qué procede su pena,  
porque la muchacha es buena  
y á mi toca apaciguar  
su dolor; nada la digas  
hasta consultar conmigo,  
que soy el mejor amigo  
que encontrarás mientras vivas.

ALF. Padre amado, en ti confío.

GEN. Yo procuraré inquirir...

ALF. Cese mi amargo sufrir!

GEN. Descansa en ello, hijo mio. (vase Alfredo.)

#### ESCENA VI.

EL GENERAL, con ira reconcentrada.

¡Enrique vil, sin honor,  
verdugo de la horfandad!  
De mi Alfredo la amistad  
asi le pagas, traidor!...  
Cuando su mayor placer  
era tenerte á su lado,  
de un modo tan deprabado  
aumentas su padecer?  
Pero no te gozarás  
en tu triunfo, hombre perjuro,  
porque antes yo te aseguro  
que el crimen espíaras.  
Si porque viejo me ves  
de mi te piensas burlar,  
te has llegado á equivocar  
te buscaré donde estés.  
¡Y hay de ti si en mi camino  
te cruzas, porque te advierto  
que en el sitio quedo muerto  
ó se cumple tu destino! (se retira.)

#### ESCENA VII.

ELVIRA y JOAQUINA saliendo de la habitación de la primera.

JOA. Vamos, Elvira, no hay modo  
de que comprendais...

ELV. Comprendo  
que padezco sin cesar,  
que de todo tengo miedo.  
Siento verme rodeada  
de los amantes extremos  
del General y su hijo.  
¡Oh qué idea! Pobre Alfredo!  
El tan honrado y amable,  
de corazon tan sincero,  
que no hay palabras bastantes  
para encarecer su celo.  
El General por su parte  
tiene un caracter tan bueno  
para mi, que si supiera  
los planes de ese perverso,  
le mataria; ah! vacilo,  
y en tal confusion encuentro  
mi mente, que aunque lucho  
entre débiles recuerdos,  
y mi paciencia se agota  
en momentos tan supremos,  
no sé lo que debo hacer  
para tornar á mi centro.

JOA. Mas de qué nace, señora,  
tan triste presentimiento?

ELV. Cómo quieres, di, Joaquina

que tenga calma mi pecho,  
cuando abrigo mortal duda  
de que vuelva?

JOA. No lo creo.

ELV. No dudes que don Enrique  
es pretencioso, altanero,  
de costumbres corrompidas  
y de instintos muy perversos.  
Que á juzgar por su language  
abrigo siempre derecho  
para que toda muger  
le muestre agradecimiento.  
Si vengativo volviera,  
alguna desgracia temo  
que con luto cubriria  
de esta mansion el recuerdo.

JOA. Olvidaos de ese hombre,  
y ocultad vuestro secreto;  
que nadie sepa en el mundo  
que os habló...

ELV. Joaquina, creo  
que no merece un malvado  
que se nombra caballero,  
que nadie pase mal rato  
en recordar sus defectos.  
¿Qué muger puede mirar  
con amor, á quien pequeño  
por sus vicios, se degrada,  
llegando su atrevimiento  
hasta el punto de querer  
conquistarla por dinero?  
¿Qué juicio de mi ha formado?  
Tan mala nota merezco,  
que en su osadia ese hombre  
me mide por tal rasero!

JOA. No creais nunca, señora,  
que merezcai tal concepto.

ELV. Pues estonces, que desea  
que me sigue con empeño  
y no puedo verme libre  
de su presencia un momento?  
¡Qué agitacion! Mi cabeza  
se trastorna...

JOA. Algun mareo;  
abriremos el balcon,  
para que penetre el fresco.

(abre el balcon y mira al cielo.)  
Parece que va á llover;  
qué encapotado está el cielo!

ELV. Ah! demos ya expansion  
á tan oprimido pecho,  
que lagrimas que se vierten  
auguran fatal recuerdo.

JOA. Señora, no os aflijais,  
alejad todo recelo.

ELV. Déjame sola, Joaquina.

JOA. Está bien. (Qué contratiempo!)

#### ESCENA VIII.

ELVIRA; á poco RAMON.

ELV. Ya estoy sola. Asi podré  
dar libre rienda á mi llanto.  
Dios mio, padezco tanto!..  
Pero no me abatiré!

(sale Ramon y se detiene á la puerta del fondo.)  
Mi frente alzaré orgullosa  
do quier la pureza brille;  
no logrará que me humille!



**RAM.** (Pues no faltaba otra cosa!)  
**ELV.** Y si luchar es mi suerte,  
 resistiré hasta morir,  
 pues antes que sucumbir  
 prefiero darme la muerte.  
**RAM.** (Vamos, no tengo valor  
 para verla desgraciada;  
 ó no sirvo para nada  
 ó he de aplacar su dolor.) *(se adelanta.)*  
 Señora...  
**ELV.** Tú no sabías...  
**RAM.** Lo que si sé, voto á tal,  
 que haceis en llorar muy mal;  
 hoy hago una de las mías.  
 Ya tengo elegido el medio  
 y aguardar mas es en vano;  
 la venganza está en mi mano  
 y hoy lo mato, sin remedio!  
 Quiere guerra, la tendrá;  
 pero guerra interminable!...  
**ELV.** Cese tu cólera ya;  
 depon, Ramon, los enojos,  
 olvida errores pasados;  
 ¿no ves que estan ya cansados;  
 de tanto llorar mis ojos?  
**RAM.** Pasados decis, señora!  
 Ira de Dios, pierdo el tino!  
 Hoy cometo un desatino!  
 No ha de vivir una hora!...  
 Nada, nada, guerra á muerte  
 al vil que tan mal obró,  
 ya que el sosiego os robó  
 que sufra la misma suerte!  
 Vuestro padre en su agonía  
 casi ya falto de aliento,  
 me dijo: «Sé su contento,  
 no olvides que es hija mía!»  
 Y á lo que me comprometo  
 doy satisfaccion cumplida;  
 ¡primero pierdo la vida  
 que ofenda vuestro respeto!  
**ELV.** Tal vez se habrá arrepentido  
 de su obrar tan de ligero;  
 yo, al menos, así lo espero...  
**RAM.** Muy mal lo habeis conocido!  
 Es un corazon de hiena;  
 lo conozco tanto y tanto...  
 se rie, si os vé con llanto,  
 padece, si os vé serena!  
 y en fin, para concluir *(el General al paño.)*  
 quereis saber lo que intenta?  
 Pero no...  
**ELV.** Tal vez mi afrenta!  
 Habla, no me hagas sufrir!  
**RAM.** A qué aumentar el dolor  
 cuando tanto habeis sufrido?  
 Nunca, nunca!  
**ELV.** Te lo pido...  
 te lo suplico...  
*(el General se interpone y dice á Ramon.)*  
**GEN.** *(Hablador!)*

ESCENA IX.

ELVIRA y el GENERAL.

**ELV.** (El General!)  
**GEN.** Tú, Ramon,  
 retirate; y sin que avise  
 no salgas, cuando precise

llamaré... *(vase Ramon.)*  
**ELV.** *(Qué situacion!)*  
**GEN.** Elvira?  
**ELV.** Padre adorado!  
 Cómo os hallais?  
**GEN.** Yo muy mal,  
 siempre este dolor fatal  
 que me tiene acobardado. *(señalando al estómago.)*  
 No hay, Elvira, ya el ardor  
 de aquella edad juvenil;  
 en uno tras otro abril  
 se disminuye el vigor.  
 Cuento cincuenta y tres años  
 de existencia turbulenta,  
 que al hombre se le presenta  
 con amargos desengaños.  
 En que muere la ilusion  
 con toda su brillantez,  
 y en que vuelve rara vez  
 la alegría al corazon.  
**ELV.** No sé porque dices eso,  
 pues he notado hasta ahora,  
 que en tu corazon no mora  
 ningun pesar...

**GEN.** Lo confieso:  
 pero padezco, hija mia,  
 al verte triste y llorosa;  
 tú tan buena, tan hermosa,  
 renazca ya la alegría  
 en tu pecho; ven, hija, aqui,  
 desaparezca tu pena. *(un trueno.)*  
 Que tempestad se encadena;  
 tienes miedo, Elvira, di?

**ELV.** Un poco.  
**GEN.** No haya recelo,  
 ese temor es injusto;  
 para el bueno, para el justo  
 siempre hay un Dios en el cielo!  
 Quien respete su poder  
 puede esperar la clemencia,  
 pues así la Omnipotencia  
 nos lo ha dado á conocer. *(otro trueno.)*  
 No temas, hija querida;  
 tema solo el criminal,  
 que en el sendero del mal  
 se lanza ciego, y olvida  
 que en ese mismo camino  
 que su crimen le ha trazado,  
 hay un Dios justo, que airado  
 decida de su destino!

**ELV.** Me voy á mi habitacion;  
 allí postrada de hinojos  
 aplacaré sus enojos  
 con fervorosa oracion! *(vase.)*

**GEN.** Yo en esta estancia me quedo.

ESCENA X.

EL GENERAL; á poco RAMON dirigiéndose al balcon.

El huracan acrecienta  
 y no cesa la tormenta,  
 ¡diria que tengo miedo!  
 Quien te ha mandado llamar? *(Ramon al foro.)*  
**RAM.** Nadie... mas reflexionando...  
**GEN.** Vete de aqui... yo lo mando.  
**RAM.** ¡Antes me dejo matar!  
**GEN.** Miserable!  
**RAM.** Haced de mi



lo que oportuno juzgueis,  
pero no me obligareis  
á que me vaya de aquí.  
Veros yo, señor, espuesto,  
y que junto á vos no esté...  
Esta dicho, no me iré;  
yo no abandono mi puesto.

GEN. Es tan solo una ilusion  
de tu acalorada mente.

RAM. Señor, tengo muy presente  
lo que dijo.

GEN. No hay razon...  
Retírate á la antesala  
y vigila con cuidado. *(oyese ruido en el balcon.)*  
Mas qué rumor se ha escuchado?  
En el balcon una escala!

RAM. Ira de Dios!

GEN. Vete ya,  
ó en tí mi cólera estalla!

RAM. Pero...

GEN. ¡Calla!

RAM. Señor...

GEN. ¡Calla!!!

*(El General despues de hacer salir á Ramon, cierra la puerta del foro, saca una pistola y la amartilla, despues deja el quinqué casi sin luz y se retira á un extremo de la habitacion. Durante esta escena, la tempestad va tomando incremento grande hasta la conclusion. Enrique se presenta en el balcon segun van marcando los versos.)*

ENR. No la quites.  
*(figurando hablar con uno que está en la calle.)*

GEN. Aquí está.  
*(con amarga sonrisa un poco nerviosa.)*

## ESCENA XII.

EL GENERAL Y ENRIQUE; Enrique ya dentro de la habitacion, se dirige al cuarto de Elvira muy despacio, con marcada satisfaccion, pero algo inquieto por el temor; pero el General lo coge del brazo y le impone silencio apuntándole con la pistola; la tormenta está en toda su fuerza, dá luz al quinqué.

GEN. Miserable, me conoces?

ENR. Socorro!... Soc...

GEN. *(con mucha entereza.)* Sella el labio;  
quiero vengar un agravio  
de tus instintos feroces;  
no te valdrán los amaños;  
te encuentras en mi presencia,  
y no hay para tí clemencia;  
cesaron ya los engaños.

*(con mas fuerza y convulso de ira.)*

Tu has robado mi esperanza,

tú eres de mi honor ladrón,

y á gritos mi corazón

está pidiendo venganza.

Tu sangre tengo verter

gota á gota, y por mi mano; *(con desprecio.)*

ese corazón villano

arrancado lo he de ver.

*(El General se dirige al escudo de armas, Enrique aprovecha esta coyuntura y huye, pero al llegar al dintel del balcon se sucede un relámpago acompañado de una fuerte detonacion; Enrique, por la sensacion causada por la descarga eléctrica, lleva las manos á los ojos. El General se queda inmóvil. Pausa. En la puerta del foro se oyen*

desde el principio golpes y algunas voces, repuesto de la sensacion, que no será muy larga, el General conduce á Enrique al proscenio.

ALF. Tiremos pronto la puerta. *(dentro.)*

GEN. Huyes, cobarde?

ENR. *(se sucede el relámpago.)* ¡Ay!!!

RAM. Señor?

GEN. Qué esto? Ciego! Qué horror!

ENR. Ciego, Dios mio!

*(lo dice con acento desconsolador y se deja caer de rodillas y permanece hasta la conclusion del acto.)*

ALF. Está abierta.

## ESCENA XIII.

Todos.

ALF. ¡Enrique! *(dirigiéndose á él con ademán colérico.)*

GEN. *(deteniéndole.)* Ya estás vengado

de su inicuo proceder,

pues ese supremo. Ser

su crimen ha castigado.

ALF. Pero cómo?

GEN. *(conmovido.)* Me contrista

el recordar como ha sido!

Hijos, si, Dios ha querido...

ELV. Qué? *(atónita.)*

GEN. Privarle de la vista.

Un relámpago le hirió

hallándose en esta sala,

pues á merced de una escala

por ese balcon subió.

De Dios el santo consuelo

nos conserva fiel testigo;

¡para los malos, castigo!

¡Para los buenos, un cielo!

## FIN DEL DRAMA.

*Habiendo examinado este drama, no hallo inconveniente alguno en que su representacion sea autorizada. Madrid 2 de noviembre de 1859.—El censor de teatros, Antonio Ferrer del Rio.*

MADRID, 1859.

IMPRESA DE VICENTE DE LALAMA,

Plazuela de la Cebada, núm. 66.



Los cabezudos ó dos siglos des- pues, t. 1.	2 7	Los misterios de Paris, primera parte, t. 6 c.	6 14	No hay miel sin hiel, o. 3.	3 5	Un padre para mi amigo, t. 2.	2 4
La Calumnia, t. 5.	3 6	Idem segunda parte, t. 5 c.	8 16	No mas comedias, o. 3.	3 5	Una broma pesada, t. 2.	3 5
-Castellana de Laval, t. 3.	2 9	Los Mosqueteros, t. 6 c.	2 14	No es oro cuanto reluce, o. 3.	3 7	Un mosquetero de Luis XIII, t. 2.	2 5
-Cruz de Malta, t. 5.	2 8	La marquesa de Savannes, t. 3.	2 5	No hay mal que por bien no ven- ga, o. 4.	5 4	Un dia de libertad, t. 3.	7 4
-Cabeza á pájaros, t. 1.	2 5	-Mendiga, t. 4.	6 8	Ni por esas!! o. 5.	3 4	Uno de tantos bribones, t. 3.	9 5
-Cruz de Santiago ó el magne- tismo, t. 3. a. y p.	2 8	-noche de S. Bartolomé de 1572, t. 5.	2 11	Ni tanto ni tan poco, t. 3.	4 4	Una cura por homeopatia, t. 3.	6 4
Los Contrastes, t. 1.	2 5	-Opera y el sermón, t. 2.	2 6	Ojo y nariz!! o. 1.	1 3	Un casamiento á son de caja, ó las dos vivanderas, t. 3.	3 8
La conciencia sobre todo, t. 3.	2 4	-Pomada prodigiosa, t. 1.	2 2	Olimpia, ó las pasiones, o. 3.	2 8	Un error de ortografía, o. 4.	2 3
-Cocinera casada, t. 1.	3 4	Los pecados capitales. Magia, o. 4	9 9	Otra noche toledana, ó un caba- llero y una señora, t. 1.	1 1	Una conspiracion, o. 4.	1 5
Las camaristas de la Reina, t. 1.	7 6	-Percances de un carlista, o. 1.	3 9	Percances de la vida, t. 1.	2 4	Un casamiento por poder, o. 1.	3 3
La Corona de Ferrara, t. 5.	3 7	-Penitentes blancos, t. 2.	5 3	Perder y ganar un trono, t. 1.	2 3	Una actriz improvisada, o. 1.	2 3
Las Colegiales de Saint-Cyr, t. 5	2 7	La paga de Navidad, zarz. o. 1.	5 15	Paraguas y sombrillas, o. 1.	3 12	Un tio como otro cualquiera, o. 1.	2 4
La cantinera, o. 1.	1 6	-Penitencia en el pecado, t. 3.	3 6	Perder el tiempo, o. 1.	2 4	Un corazon maternal, t. 3.	2 5
-Cruz de la torre blanca, o. 3.	1 5	-Posada de la Madona, t. 4. y p.	4 9	Pobreza no es vileza, o. 4.	3 11	Una noche en Venecia, o. 4.	2 12
-Conquista de Murcia por don Jaime de Aragon, o. 3.	2 11	Lo primero es lo primero, t. 5.	2 5	Pedro el negro, ó los bandidos de la Lorena, t. 5.	2 10	Un viaje á América, t. 3.	2 8
-Calderona, o. 5.	3 8	-Protegida sin saberlo, t. 2.	1 6	Por no escribirle las señas, t. 1.	3 3	Un hijo en busca de padre, t. 2.	5 5
-Condesa de Senecy, t. 3.	3 4	Los paseles de Maria Michon, t. 2	1 7	Perder ganando ó la batalla de damas, t. 3.	2 5	Una estocada, t. 2.	2 6
-Caza del Rey, t. 1.	2 6	-Prusianos en la Lorena, ó la honra de una madre, t. 5.	2 7	Por tener un mismo nombre, o. 1	2 4	Un matrimonio al vapor, o. 1.	2 4
-Capilla de San Magin, o. 4.	3 4	La Posada de Currillo, o. 1.	2 3	Por tenerle compasion, t. 1.	2 4	Un soldado de Napoleon, t. 2.	3 4
-Cadena del crimen, t. 5.	5 9	-Perla sevillana, o. 1.	3 3	Por quinientos florines, t. 1.	3 2	Un casamiento provisional, t. 1.	3 4
-Campanilla del diablo, t. 4 y p. Magia.	5 13	-Primer escapatoria, t. 2.	2 4	Papeles, cartas y enredos, t. 2.	2 5	Una audiencia secreta, t. 3.	2 9
Los celos, t. 3.	3 5	-Prueba de amor fraternal, t. 2	3 3	Por ocultar un delito aparecer criminal, o. 2.	3 4	Un quinto y un párbulo, t. 1.	2 3
Las cartas del Conde-duque, t. 2	4 7	-Pena del talion ó venganza de un marido, o. 5.	3 5	Percances matrimoniales, o. 5.	3 5	Un mal padre, t. 5.	4 4
La cuenta del Zapatero, t. 1.	2 6	-Quinta de Verneuill, t. 5.	4 10	Por casarse! t. 1.	2 5	Un rival, t. 4.	1 4
-Casa en rifa, t. 1.	2 8	-Quinta en venta, o. 5.	1 5	Pero Grullo, zarz. o. 2.	2 6	Un marido por el amor de Dios t. 1.	2 3
-Doble caza, t. 1.	2 6	Lo que se tiene y lo que se pierde, t. 1.	3 4	Por camino de hierro! o. 1.	2 6	Un amante aborrecido, t. 2.	2 5
Los dos Foscari, o. 5.	4 11	Lo que está de Dios, t. 3.	3 6	Por amar perder un treno, o. 3.	3 7	Una intriga de modistas, t. 1.	8 2
La dicha por un anillo, y mági- co rey de Lidia, o. 3. Magia.	4 9	La Reina Sibila, o. 5.	2 6	Pecado y penitencia, t. 5.	3 6	Una mala noche pronto se pasa, t. 1.	2 1
Los desposorios de Inés, o. 3.	3 5	-Reina Margarita, t. 6 c.	7 17	Pablo Jones, ó el marino, t. 5.	3 4	Un imposible de amor, o. 5.	3 3
-Dos cerrajeros, t. 5.	2 22	-Rueda del coquetismo, o. 3.	2 4	Pérdida y hallazgo, o. 1.	2 8	Una noche de enredos, o. 1.	2 5
Las dos hermanas, t. 2.	3 5	-Roca encantada, o. 4.	2 6	Por un saludo! t. 4.	1 5	Un marido duplicado, o. 1.	3 4
Los dos ladrones, t. 1.	1 3	Los reyes magros, o. 1.	2 9	Quién será su padre? t. 2.	2 5	Una causa criminal, t. 3.	6 6
-Dos rivales, o. 3.	2 9	La Rama de encina, t. 5.	3 8	Querer como noes costumbre, o. 4.	3 5	Una Reina y su favorito, t. 5.	3 16
Las desgracias de la dicha, t. 2.	3 8	-Saboyana ó la gracia de Dios, t. 4.	4 8	Quien piensa mal, mal acierta, o. 3.	3 5	Un rapto, t. 3.	1 11
-Dos emperatrices, t. 3.	3 8	-Selva del diablo, t. 4.	4 8	Reinar contra su gusto, t. 3.	2 4	Una encomienda, o. 2.	2 5
Los dos ángeles guardianes, t. 1.	1 5	-Serenata, t. 1.	1 15	Rabia de amor!! t. 1.	3 3	Una romántica, o. 1.	3 3
-Dos maridos, t. 1.	5 3	-Sesentona y la colegiala, o. 1.	3 5	Roberto Hobart, ó el verdugo del rey, o. 3 a. y p.	5 6	Un Angel en las boardillas, t. 1.	1 3
La Dama en el guarda-ropa, o. 1	2 4	-Sombra de un amante, t. 1.	2 3	Recuerdos del dos de mayo, ó el ciego de Ceclaxin, o. 4.	3 5	Un enlace desigual, o. 5.	4 5
Los dos condes, o. 3.	2 6	Los soldados del rey de Roma, t. 2	2 2	Ricardo el negociante, t. 3.	2 6	Una dicha merecida, o. 1.	1 4
La esclava de su deber, o. 3.	2 3	-Templarios, ó la encomienda de Avignon, t. 3.	1 14	Rita la española, t. 4.	3 7	Una crisis ministerial, t. 1.	2 13
-Fortuna en el trabajo, o. 3.	2 7	La taza rota, t. 1.	2 3	Ruy Lopez-Dábolos, o. 3.	2 10	Una Noche de Máscaras, o. 5.	4 7
Los falsificadores, t. 3.	3 8	-Tercera dama-duende, t. 3.	2 11	Ricardo y Carolina, o. 5.	2 10	Un insulto personal á los dos co- bardes, o. 1.	2 4
La feria de Ronda, o. 4	2 8	Los Trabucaires, o. 5.	3 7	Romanelli, ó por amar perder la honra, t. 4.	2 6	Un desengaño á mi edad, o. 4.	2 4
-Felicidad en la locura, t. 1.	1 5	-Últimos amores, t. 2.	6 13	Santi boniti barati, o. 1.	2 5	Un Poeta, t. 1.	2 5
-Favorita, t. 4.	3 10	La Vida por partida doble, t. 1.	5 3	Ser amada por si misma, t. 1.	1 3	Un hombre de bien, t. 2.	6 6
-Fineza en el querer, o. 3.	1 3	-Viuda de 45 años, t. 1.	3 2	Siliar y vencer, ó un dia en el Escorial, o. 1.	3 4	Una deuda sagrada, t. 1.	1 4
Las ferias de Madrid, o. 6 c.	9 14	-Victima de una vision, t. 1.	4 5	Sobresaltos y congojas, o. 5.	3 11	Una preocupación, o. 4.	3 6
Los Fueros de Cataluña, o. 4.	2 14	-Viva y la difunta, t. 1.	1 3	Si acabarán los enredos? o. 2.	3 5	Un embuste y una boda, zarz. o. 2	3 3
La guerra de las mugeres, t. 10 c.	6 18	Mauricio ó la favorita, t. 2.	2 5	Sin empleo y sin mujer, o. 1.	2 5	Un tio en las Californias, t. 1.	2 5
-Gaceta de los tribunales, t. 1.	3 4	Mas vale tarde que nunca, t. 1.	2 9	Santi boniti barati, o. 1.	2 5	Una tarde en Ocaña ó el reser- vado por fuerza, t. 5.	2 6
-Gloria de la muger, o. 3.	2 4	Muerto civilmente, t. 1.	2 4	Ser amada por si misma, t. 1.	1 3	Un cambio de parentesco, o. 1.	5 2
-Hija de Cromwel, t. 1.	2 5	Memorias de dos jóvenes casadas, t. 1.	2 3	Siliar y vencer, ó un dia en el Escorial, o. 1.	3 4	Una sospecha, t. 1.	2 3
-Hija de un bandido, t. 1.	1 4	Mi vida por su dicha, t. 3.	1 5	Sobresaltos y congojas, o. 5.	3 11	Un abuelo de cien años y otro de diez y seis, o. 4.	2 5
-Hija de mi tio, t. 2.	5 2	Maria Juana, ó las consecuencias de un vicio, t. 5.	3 5	Seis cabezas en un sombrero, t. 1.	2 5	Un héroe del Arapiés (parodia de un hombre de Estado) o. 1.	2 6
-Hermana del soldado, t. 5.	2 9	Martin y Bamboche ó los amigos de la infancia, t. 9 c.	4 12	Tom-Pus, ó el marido confiado, t. 1.	3 7	Un Caballero y una señora, t. 1.	1 1
-Hermana del carretero, t. 5.	2 10	Mateo el veterano, o. 2.	4 12	Tanto por tanto, ó la capa roja, o. 1.	3 7	Una cadena, t. 5.	2 8
Las huérfanas de Amberes, t. 5	2 10	Marco Tempesta, t. 3.	2 7	Trapiondas por bondad, t. 1.	1 3	Una Noche deliciosa, t. 1.	2
La hija del regente, t. 5.	3 13	Maria de Inglaterra, t. 3.	2 5	Todos son raptos, zarz. o. 1.	3 3		
Las hijas del Cid ó los infantes de Carrion, o. 3.	2 9	Maria de Inglaterra, t. 3.	2 5	Tia y sobrina, o. 1.	3 4		
La Hija del prisionero, t. 5.	6 16	Margarita de York, t. 3.	3 11	Vencer su eterna desdicha ó un caso de conciencia, t. 3.	2 5		
-Herencia de un trono, t. 5.	2 11	Maria Remont, t. 3.	3 11	Valentina Valentona, o. 4.	2 7		
Los hijos del tio Tronera, o. 4.	3 5	Mauricio, ó el médico generoso, t. 2.	4 7	Vicente de Paul, ó los huérfanos del puente de Nuestra Señora, t. 5. a. y p.	3 7		
-Hijos de Pedro el grande, t. 3.	3 13	Mali, ó la insurreccion, o. 5.	3 4	Un buen marido! t. 1.	4 3		
La honra de mi madre, t. 3.	3 5	Monge Seglar, o. 5.	1 10	Un cuarto con dos camas, t. 1.	4 3		
-Hija del abogado, t. 2.	2 5	Miguel Angel, t. 5.	3 7	Un Juan Lanas, t. 1.	4 3		
-Hora de centinela, t. 1.	2 8	Megani, t. 2.	2 11	Una cabeza de ministro, t. 1.	4 3		
-Herencia de un valiente, t. 2.	1 4	Maria Calderon, o. 4.	2 6	Una Noche á la intemperie, t. 1.	4 3		
Las intrigas de una corte, t. 5.	4 7	Mariana la vivandera, t. 5.	2 8	Un brave como hay muchos, t. 1.	1 1		
La ilusion ministerial, o. 3.	3 9	Misterios de bastidores, segunda parte, zarz. 1.	3 9	Un Diablillo con faldas, t. 1.	1 2		
-Joven y el zapatero, o. 1.	2 3	Música y versos, ó la casa de huéspedes, o. 1.	5 15	Un Pariente millonario, t. 2.	1 2		
-Juventud del emperador Car- los V, t. 2.	2 5	Mallorca cristiana, por don Jai- me I de Aragon, o. 4.	3 7	Un Avaro, t. 2.	2 4		
-Jorobada, t. 1.	1 5	Maruja, t. 1.	1 12	Un Casamiento con la mano iz- quierda, t. 2.	2 4		
-Ley del embudo, o. 1.	4 4	Ni ella es ella ni él es él, ó el ca- pitan Mendoza, t. 2.	2 6		2 4		
-Limosna y el perdón, o. 4.	3 3	No ha de tocarse á la Reina, t. 3.	4 4		2 4		
-Loca, t. 4.	3 4	Nuestra Sra. de los Avismos, ó el castillo de Vilemeuse, t. 5.	2 9		2 4		
-Loca, ó el castillo de las siete torres, t. 5.	3 4	Nunca el crimen queda oculto á la justicia de Dios, t. 6 c.	5 8		2 4		
-Muger eléctrica, t. 1.	2 11	Noche y dia de aventuras, ó los galanes duendes, o. 5.	5 11		2 4		
-Modista alferez, t. 2.	2 3						
-Mano de Dios, o. 5.	3 6						
-Hoza de meson, o. 3.	2 7						
-Madre y el niño siguen bien, t. 1.	5 12						
-Marquesa de Seneterre, t. 3.	2 6						
Los malos consejos, ó en el pe- cado la penitencia, t. 3.	3 3						
La muger de un proscrito, t. 5.	2 9						
Los mosqueteros de la reina, t. 3.	3 6						
La mano derecha y la mano iz- quierda, t. 4.	5 11						

ADVERTENCIAS.

La primera casilla manifiesta las mugeres que cada comedia tiene, y la segunda los Hombres. Las letras O y T que acompañan á cada titulo, significan si es original ó traducida. En la presente lista están incluidas las comedias que pertenecieron á don Ignacio Boix y don Joaquín Merás, que en los repertorios Nueva Galeria y Museo Dramático se publicaron, cuya propiedad adquirió el señor Lalama. Se venden en Madrid, en las librerías de PEREZ, calle de las Carretas; en Provincias, en casa de sus Corresponsales.

MADRID: 185.

IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA,  
Calle del Duque de Alba, n. 12



El depósito de estas Comedias, que estaba en la librería de Cuesta, calle Mayor, se ha trasladado á la de las Carretas, n. 8, librería de D. Vicente Matute. Continúa la lista de la Biblioteca, el Museo y Nueva Galería dramática, inserta en las páginas anteriores.

Andese usted con bromas, t. 1.	5 5	—Bravo y la Cortesana de Venecia, t. 5.	3 10	—buena ventura, t. 5.	4 8	Perdon y olvido, t. 5.	2 6
A cuartel desde el convento, t. 3.	6 9	El Alba y el Sol, o. 4.	4 10	—ilusion y la realidad, t. 4.	5 8	Pura que te comprometas!! t. 1.	2 3
Aranjuez Tembleque y Madrid, 5.	5 15	El aviso al público ó fisonomista, 2.	2 5	—huérfana de Flandes ó dos madres, t. 5.	5 5	Pobre martir! t. 5.	3 3
A buen tiempo un desengaño, o. 1.	2 5	—rival amigo, o. 1.	2 2	Los boleros en Londres, z. 1.	1 6	Pobre madre!! t. 5.	1 7
A Manila! con dinero y esposa, t. 1.	3 3	—rey niño, t. 2.	4 5	La conciencia, t. 5.	5 12	Para un apuro un amigo, o. 1.	3 3
Ah!! t. 1.	3 3	—Reyd. Pedro I, ó los conjurados.	4 8	—hechicera, t. 1.	1 4	Pagarse del esterior, o. 5.	5 4
Al fin quien la hace la paga, o. 2.	5 5	—marido por fuerza, t. 3.	2 6	—hija del diablo, t. 3.	4 4	Por un gorro!! t. 1.	3 5
Apostata y traidor, t. 3.	2 6	—Juego de cubiletes, o. 1.	2 2	—desposada, t. 5.	4 4	Qué será? ó el duende de Aranjuez, o. 1.	3 5
Agustín de Rojas, o. 5.	2 10	El amor á prueba, t. 1.	2 5	Lo que son hombres!! t. 3.	1 3	Ricardo III, (segunda parte de los Hijos de Eduardo) t. 5.	4 12
Abenabó, o. 5.	2 8	—asno muerto, t. 5 y p.	2 5	Los chalecos de su excelencia, t. 3.	2 2	Rocio la buñolera, o. 1.	5 9
Amores de sopetón, o. 3.	5 5	—Vicario de Wackefield, t. 5.	5 10	Lino y Lana, z. 1.	2 2	Sara la criolla, t. 5.	5 7
Amor y abnegación, ó la pastora del Mont-Cenis, t. 5.	5 7	—El bien y el mal, o. 1.	1 5	Las hijas sin madre, t. 5.	2 6	Subir como la espuma, t. 5.	4 8
A caza de un yerno! t. 2.	5 5	El angel malo ó las germanias de Valencia, o. 5.	2 13	La Czarina, t. 5.	2 8	Simon el veterano, t. 4 pról.	5 10
Amor y resignación, o. 3.	2 2	—mudo, t. 6. c.	2 10	—Virtud y el vicio, t. 5.	2 7	Satandá! t. 4.	2 14
Bodas por ferro-carri! t. 1.	2 3	—genio de las minas de oro, magia, o. 3.	5 9	—cuestión es el trono, t. 4.	2 5	Samuel el Judío, t. 4.	1 13
Beso á V. la mano, o. 1.	2 5	Entoas partes cuecen habas, o. 1.	2 5	—despedida ó el amante á dieta, t. 1.	2 5	Será posible? t. 1.	2 5
Blas el armero, ó un veterano de Julio, o. 5.	1 6	El parto de los montes, o. 2.	2 5	Lo que quiera mi muger, t. 1.	2 2	Soy mu... bonito, o. 1.	2 7
Berta la flamenca, t. 5.	5 9	—que de ageno se viste, o. 1.	2 5	Las dos primas, o. 1.	2 2	Sea V. amable, t. 1.	5 5
Ben-Leiló el hijo de la noche, t. 7.	5 11	—carnava! de Nápoles, o. 3.	5 8	La codorniz, t. 1.	2 8	Tres pájaros en una jaula, t. 1.	2 5
Consecuencia de un peinado, t. 3.	4 2	—rayo de Andalucía, o. 4.	4 12	—Ninfa de los mares, Magia o. 3.	2 8	Tres monstras de una mona, o. 3.	5 3
Cuento de no acabar, t. 1.	1 3	—Terero de Madrid, o. 1.	2 5	Laura, ó la venganza de un esclavo, 5, pról. y epil.	5 15	Tentaciones!! z. 1.	1 5
Cada loco con su tema, o. 1.	1 3	Es la chachi, z. o. 1.	1 2	La peste negra, t. 4 y pról.	5 8	Tres á una, o. 1.	3 5
46 mugeres para un hombre, t. 1.	4 3	El tontillo de la Condesa, t. 1.	2 4	—cosa urgell! t. 1.	1 5	Tal para cual ó Lola la gaditana, z. o. 1.	2 4
Conspirar contra su padre, t. 5.	1 10	l médico de los niños, t. 5.	4 5	—muger de los huevos de oro, t. 1.	5 8	Tiró el diablo de la manta, o. 1.	3 5
Celos maternos, t. 2.	5 5	Es V. de la boda, t. 3.	4 7	—Independencia española, ó el pueblo de Madrid en 1808, o. 3.	5 8	Too es jasta que me enfae, o. 1.	5 10
Calavera y preceptor, t. 5.	5 5	Fé, esperanza y Caridad, t. 5.	3 8	Lo que falta á mi muger, t. 1.	3 2	Viva el absolutismo! t. 1.	5 5
Como marido y como amante, t. 1.	2 5	Favores perjudiciales, t. 1.	2 3	Lo que sobra á mi muger, t. 1.	3 2	Viva la libertad! t. 4.	5 6
Cuidado con los sombreros!! t. 1.	2 5	Gonzalo el bastardo, o. 5.	4 9	La paz de Vergara, 1839, o. 4.	5 10	Una muger cuat no hay dos, o. 1.	1 3
Curro Bravo el gaditano, o. 3.	2 5	Hablar por boca de ganso, o. 1.	2 2	—sencillez provinciana, t. 1.	5 10	Una muger, o. 1.	3 3
Chaquetas y fraques, o. 2.	4 6	Haciendo la oposi ion, o. 1.	1 2	—torre del águila negra, o. 4.	5 8	Un hombre celebre, t. 5.	5 4
Con título y sin fortuna, o. 5.	6 7	Homeopáticamente, t. 1.	2 2	—flor de la canela, o. 1.	5 8	Una camisa sin cuello, o. 1.	6 4
Casado y sin muger, t. 2.	2 4	Ha! Providencia! o. 3.	2 5	Los celos del tio Macaco, o. 1.	2 7	Un amor insoportable, t. 4.	2 5
Dos familias rivales, t. 5.	2 8	Harry el diablo, t. 3.	3 8	La venganza mas noble, o. 5.	2 2	Un ente susceptible, t. 1.	2 4
Don Ruperto Cutebi in, comedia zarz., o. 2.	4 12	Herir con las mismas armas, o. 1.	1 3	—serrana, z. 1.	2 2	Una tarde aprovechada, o. 4.	1 3
D. Luis Osorio, ó vivir por arte del diablo, o. 5.	5 20	Ilusiones perdidas, o. 4.	4 7	Las dos bodas, descubierta, o. 1.	2 5	Un suicido, o. 1.	2 5
Dido y Eneas, o. 1.	1 2	Juan el cochero, t. 6 c.	2 8	Los toros del puerto, z. 1.	2 3	Un viejo verde, t. 1.	1 2
D. Esdrújulo, z. 1.	1 1	Jacó, ó el orang-után, t. 2.	1 5	La sal de Jesus, z. 1.	2 2	Un hombre de Lavapiés en 1808, o. 3.	2 10
Donde las toman las dan, t. 1.	1 2	Juzgar por las apariencias, ó una maraña, o. 2.	3 5	La velada de San Juan, o. 2.	3 9	Un soldado voluntario, t. 5.	4 7
Decretos de Dios, o. 5 y pról.	3 7	Jaque al rey, t. 5.	2 7	La eleccion de un alcalde, o. 1.	2 4	Un agente de teatros, t. 1.	2 4
Droguero y confitero, o. 1.	5 5	Los calzones de Trafalgar, t. 1.	2 2	Los huérfanos del puente de nuestra Señora, 7 c.	2 4	Una venganza, t. 4.	2 10
Desde el lejado á la cueva, ó desdichas de un Boticario, t. 5.	5 6	La infanta Oriana, o. 3 magia.	3 15	—La mensajera, o. 2, ópera.	3 4	Una esposa culpable, t. 4.	2 5
Don Currillo y la colorra, o. 1.	5 5	—pluma azul, t. 1.	5 6	Las hadas, ó la cierva en el bosque, t. 5.	3 4	Un gallo y un pollo, t. 1.	2 5
De todas y de ninguna, o. 1.	4 3	—batelera, zarz. 1.	1 2	La cuestion de la botica, o. 3.	2 6	Una base constitucional, t. 1.	2 1
D. Rufio y Doña Termola, o. 4.	2 6	—dama del oso, o. 5.	5 6	Leopoldina de Nivara, t. 5.	3 8	Ultimo á Dios!! t. 1.	4 2
De quien es el niño, t. 1.	2 6	—rueca y el canamazo, t. 2.	5 6	La novia y el pantalon, t. 1.	3 5	Un prisionero de Estado ó las apariencias engañan, o. 5.	4 4
El dos de mayo!! o. 5.	2 10	Los amantes de Rosario, o. 1.	5 6	La boda de Gervasio, t. 1.	2 4	Un viage al rededor de mi muger, t. 1.	2 5
El diablo alcalde, o. 4.	1 4	Los votos de D. Trifon, o. 1.	2 3	La diplomacia, o. 5.	4 5	Un doctor en dos tomos, t. 3.	2 4
El espantajo, t. 1.	2 4	La hija de su yerno, t. 1.	3 5	La serpiente de los mares, t. 7. c.	2 11	Urganda la desconocida, o. magia, 4.	2 4
El marido calavera, o. 3.	2 5	La cabaña de Tom, ó la esclavitud de los negros, o. 6 c.	5 15	Lo que son suegras, t. 1.	2 2	Una pantera de Java, t. 1.	2 5
El camino mas corto, o. 1.	2 2	La novia de encargo, o. 4.	2 3	Maria Rosa, t. 5 y pról.	5 19	Un marido buen mozo, y uno feo, 2.	5 5
El quince de mayo, zarz. o. 4.	3 5	La cámara roja, t. 3 a. y 1 pról.	2 10	Marido tonto y muger bonita, t. 1.	2 5	Zarzuelas con musica, propiedad de la Biblioteca.	
Economías, t. 1.	4 3	La venta del Puerto, ó Juanillo el contrabandista, zarz. 1.	2 5	Mas es el ruido que las nueces, t. 1.	1 2	Geroma la castañera, o. 1.	
El cuello de unacamisa, o. 3.	5 7	La suegra y el amigo, o. 5.	3 5	Margarita Gautier, ó la dama de las camelias, t. 5.	5 10	El biolon del diablo, o. 4.	
El biolon del diablo, o. 4.	2 3	Luchas de amor y deber, ó una venganza frustrada, o. 3.	2 8	Mi muger no me espera, t. 1.	5 2	Todos son raptos, o. 1.	
El amor por los balcones, zar. 1.	2 3	Las obras del demonio, t. 3 y pr.	5 9	Monck, ó el salvador de Inglaterra, t. 5.	2 9	La paga de Navidad, c. 1.	
El marido ocupado, t. 4.	3 2	La maldición ó la noche del crimen, t. 5 y pról.	4 5	Martín el guarda-costas, t. 4 y p.	5 12	Misterios de bastidores, (segunda parte), o. 1.	
El honor de la casa, t. 5.	3 7	La cabeza de Martín, t. 1.	2 4	Mas vale llegar á tiempo querondar un año, o. 1.	3 3	La batelera, t. 1.	
Elena, o. 5.	4 11	Lisbet, ó la hija del labrador, t. 5.	6 11	Mas vale maña que fuerza, o. 1.	5 3	Pero Grullo, o. 2.	
El verdugo de los calaveras, t. 3.	5 7	Las ruinas de Babilonia, o. 4.	2 14	Maria Simon, t. 5.	3 8	El ventorrillo de Alfarache, o. 1.	
El peluquero del Emperador, t. 5.	2 8	Los jucces francos ó los invisibles, t. 4.	5 13	Maria Leckzinska, t. 5.	5 9	La venta del Puerto, ó Juanillo el contrabandista, zarz. 1.	
El cielo y el inferno, magia, t. 5.	5 8	Llueven cuchilladas ó el capitán Juan Centellas, o. 5.	2 9	Narcisito, o.	1 4	El amor por los balcones, zarz. 1.	
El yerno de las espinacas, t. 1.	3 2	Los Cosacos, t. 5.	2 9	Note fies de amistades, t. 5.	2 8	El tio Pinini, 1.	
El judío de Venecia, t. 5.	5 4	La procesion del niño perdido t. 1.	5 14	Ni le falta ni le sobra á mi muger 1.	5 3	La fábrica de tabacos, 2.	
El adivino, t. 2.	4 14	—plegaria de los naufragos, t. 5.	5 10	No farse de compadres, o. 1.	3 5	El 15 de mayo, 1.	
El amor en verso y prosa, t. 2.	5 5	—hija de la favorita, t. 5.	4 7	O la pava y yo, ó ni yo ni la pava, t. 4.	2 5	D. Esdrújulo, 4.	
El ahorcado!! t. 5.	2 5	—azucena, o. 1.	2 8	Oh!! t. 1.	2 5	El tio Carando, 1.	
El tio Pinini, zarz. 1.	6 10	Los muebles de Tomasa, t. 1.	2 5	Papeles cantan, o. 5.	3 4	Lino y Lana, 1.	
El tesoro del pobre, t. 5.	4 11	La fábrica de tabacos, zarz. 2.	5 8	Pedro el marino, t. 1.	2 3	Tentaciones! 1.	
El lapidario, t. 5.	2 5	Lobe! Cordero, t. 1.	2 5	Por un retrato, t. 1.	2 3	La sencillez provinciana, t. 1.	
El guante ensangrentado, o. 3.	4 6	La casa del diablo, t. 2.	5 5	Pagar con favor agraviado, o. .	2 6	La sal de Jesus! 1.	
El tio Carando, z. 1.	2 6	La noche del Viernes Santo, t. 5.	4 1	Paulo el romano, o. 1.	5 4	Es la Chachi, 1.	
El corazon de una madre, t. 5.	5 8	Las minas de Siberia, t. 5.	5 10	Pepeya la salerosa, z. 1.	2 3	Lola la gaditana, 1.	
El canal de S. Martin, t. 5.	5 14	La mentira es la verdad, t. 1.	2 4	Por tierra y por mar ó el viage de mi muger, t. 5.	5 12	Y las partituras:	
El renegado ó los conspiradores de Irlanda, t. 5.	2 7	La encrucijada del diablo, ó el puñal y el asesino, t. 4.	4 4	Por veinte napoleones!! t. 1.	1 3	El tio Caniyilas, 2.	
El bosque del ajusticiado, t. .	1 7	La juventud de Luis XIV, 5. 5.	4 3			La gitanilla de Madrid, 1.	
El amor todo es ardides, t. 2.	2 3					Jacó ó el orang-utang, 2.	
El Czar y la Vivandera, t. 1.	2 2						
El varoncito ó un pollo en tiempo de Luis XV, t. 2.	4 5						
El juramento, o. 5 y pról.	2 8						



lo que ocurrió con Enrique,  
le mata; ¡bueno es el amo!)  
**GEN.** Dices que no? Pues entonces  
de qué nace su quebrantó?  
Qué motivo pudo haber?...  
**RAM.** Yo no sé como explicarlo.  
**GEN.** Si vieras cual me entristecen  
estos pesares amargos!  
Yo necesito reposo  
á la postre de mis años,  
no momentos de amargura!  
**RAM.** ¿Pero á qué darse mal rato?  
Vemos que Elvira está triste;  
pues corriente, sin enfado  
se averigua la razon...  
Teniendo prudencia y tacto  
todo en el mundo se vence.  
Ademas... por muy extraño  
que el motivo nos parezca,  
como nosotros miramos  
las cosas, si, bajo un prisma  
de cariño, nada escaso,  
me parece mas prudente  
observar, que al fin y al cabo  
teniendo maña y paciencia  
todo se sabe, mi amo.  
**GEN.** Cualquier medio adoptaré  
hasta inquirir lo que tanto  
me interesa. ¡Pobre Elvira  
si á un militar tan bizarro  
como tu padre perdiste,  
tambien hallarás en cambio  
en mi tu segundo padre  
para prestarte su amparo.  
**RAM.** Conviene no perder tiempo.  
**GEN.** Tienes razon.  
**RAM.** Solo aguardo  
que usted mande, y obedezco.  
**GEN.** Infórmate con amaño  
por si entre Elvira y Alfredo  
algun disgusto ha mediado,  
precursor del desconsuelo  
que se advierte...  
**RAM.** Si hay algo  
de fijo que lo sabré.  
(Oh! Mas te vale ignorarlo!)  
**GEN.** Una escision es la causa,  
sin duda, de su quebrantó.  
Mucho tino; cuanto sepas  
me lo dices sin retardo...  
para tomar providencia.  
**RAM.** Muy bien, quedo en el encargo.  
**GEN.** Sobre todo. discrecion.  
pudiera costarte caro  
una falta... la mas leve...  
A Elvira que aqui la aguardo.  
**RAM.** (Antes que darle un disgusto  
me dejo cortar un brazo.  
oh! Si reincide ese tuno...  
no hay mas remedio... le mato. (vase.)

ESCENA IV.

EL GENERAL.

Yo me encuentro mas tranquilo;  
parece que de mi pecho  
el pesar se ha mitigado;  
porque Ramon, de su celo  
ha de averiguar. lo sé,

lo que para mi es misterio;  
ademas, estas muchachas  
son tan sensibles, que pienso  
que la mas mínima cosa  
ocurrida con Alfredo,  
dará lugar á disturbios  
cuyas consecuencias temo.  
Aqui viene... esta llorosa.

ESCENA V.

GENERAL Y ELVIRA.

**GEN.** (Que rostro tan hechicero!)  
Vamos, ven acá, hija mia;  
siéntate.  
**ELV.** (Oh! qué tormento!)  
**GEN.** Parece que estas muy pálida.  
Te sientes mal?  
**ELV.** No por cierto;  
gozo de buena salud;  
al menos por el momento.  
**GEN.** Sin embargo, yo no sé  
que novedad en ti encuentro;  
estas triste.  
**ELV.** Yo, por qué?  
**GEN.** Será aprension... pero creo...  
casi me atrevo á decirte  
que padeces.  
**ELV.** No padezco.  
**GEN.** (Esto es horrible, está visto;  
quiere guardar el secreto.)  
Si yo te digera, Elvira,  
que tus ojos macilentos  
me indican tu malestar;  
si de tu rostro el contento  
notára que se alejó  
dejando estampado el sello  
del pesar, que marca un surco  
en tu frente; si sereno  
al dirigirte mi voz  
viendo tu gran desconsuelo  
descubro, que como ahora  
tiernas lágrimas vertiendo  
que son perlas cristalinas  
que el corazon en su eco  
desprende; aunque ocultarlo  
pretende tu aturdimiento;  
qué me indican, dime, Elvira!  
**ELV.** Por Dios! Que guardéis silencio,  
**GEN.** No temas; nada te altere;  
hablar puedes sin recelo  
de que nos oigan... Lloro, hija,  
dale expansiou á ese pecho!  
Voto ¡á tal! Yo tambien lloro  
como si fuera un muñeco.  
Conque vamos, la verdad,  
has tenido con Alfredo  
algun disgusto? Sé franca.  
**ELV.** No, papá.  
**GEN.** No me convengo.  
Le viste, hoy?  
**ELV.** Esta mañana.  
**GEN.** Pero seguís en perfecto  
estado? Qué respondes?  
**ELV.** Si...  
**GEN.** Entontes por lo que infiero,  
tu pena es otra?  
**ELV.** No tal;  
si estoy contenta.



Tiemblo solo al recordar su perfidia; hombre ingrato!

RAM. A qué darse tan mal rato?

Todo se puede arreglar.

Qué diablo, resignación!

Y no sufráis, sobre todo,

que ya encontraremos modo...

GEN. Responde al punto, Ramon.

Tú me digiste hace poco

que Enrique era el instrumento

de todo; cuál es su intento?

Responde!

RAM. (Se ha vuelto loco!)

Por Dios, señor, reparad...

GEN. No me hagás mas padecer;

lo que yo quiero es saber

de tus labios la verdad.

No tardes en revelarla!

Insistes aun en callarte?

Seré capaz de matarte

si te obstinas en negarla!

RAM. Puesto que es fuerza, ¡te hablar!

Sabed, señor, de una vez,

que ese villano y soez

pretende á Elvira robar.

Todo el diálogo escuché

oculto en esas cortinas...

GEN. Pero dime, tú no atinas

de tal obrar el por qué?...

RAM. Segun se esplicó, la amaba...

GEN. Pero ella!...

RAM. Ella... lo desprecio.

GEN. Pero á esto, qué contestó?

RAM. Señor él?...

GEN. Si, él, acaba!

RAM. Perdida toda esperanza

á ese balcon se asomó,

y muy gozoso exclamó:

conseguiré mi venganza.

GEN. Cesa, no prosigas mas!

Que cada frase vertida

abre en mi pecho una herida

que no se cierra jamás!

Que es el dolor muy profundo,

que es cruel mi situacion,

y siendo asi, di, Ramon,

que me queda en este mundo!

RAM. Este viejo y este brazo.

De qué me sirve vivir

si os veo tanto sufrir?

GEN. Ven aqui, dame un abrazo,

pecho noble y generoso;

de virtud claro modelo;

que Dios premie tu desvelo!

RAM. Que él os devuelva el reposo.

GEN. Retírate.

RAM. Y vos?

GEN. Me quedo.

RAM. Es tan grande mi cariño! (enternecido.)

GEN. (Llora cual si fuese un niño!)

RAM. Señor, aqui viene Alfredo.

GEN. Si sabrá...

ESCENA V.

GENERAL Y ALFREDO.

ALF. Padre querido,

gracias á Dios que te encuentro.

GEN. Estás fuera de tu centro;

vamos, dime, que ha ocurrido?

Callas! Responde, lo quiero;

no solo quiero, lo exijo;

en tanto ten calma, hijo,

lo primero es lo primero!

ALF. Nadie cual tu puede oirlo

y á confiártelo voy.

GEN. Ya ves que escuchando estoy;

no haya reparo en decirlo.

ALF. Tal vez será exagerada

la duda que el alma siente,

y que por do quier mi mente

mira siempre retratada;

pero esta pena maldita

tal me agobia y entristece,

que mi corazon padece

y en hondo pesar se agita.

GEN. No te detengas, mi amparo

tendrás siempre y mi consejo,

que en tanto aliente este viejo

hablar puedes sin reparo.

ALF. Si, la ilusion mas querida

que en el mundo hayas tenido

ves que se ha desvanecido

llevando tras su vida.

Si de esperanzas vacias

halláras tus ilusiones,

y vieras que con razones

te engañaban; tú, qué harías?

GEN. No cometer desatinos

y evitar toda pendencia;

mucha dosis de prudencia

y huir de los libertinos.

Ser al par valiente y cuerdo

y hacerse de respetar,

si alguien te llega á faltar

déjale de ello un recuerdo.

ALF. Si en el valor consistiera,

hasta morir lucharía,

y con gusto perderia

mil vidas si mil tuviera.

Pero es en vano mi afan;

de mi mal indicio no hallo,

y entre mil dudas batallo

que atormentándome estan. (pausa corta.)

Quando de casa sali

Elvira contenta estaba,

mas sin consuelo lloraba

quando de vuelta la vi.

Apenas me presenté

y sus lágrimas barrunto,

es natural, la pregunto

de qué nacen?

GEN. Bien y qué?

ALF. Se disculpó pretestando

que era solo una ilusion;

eso indica, en conclusion,

que Elvira me esta engañando.

GEN. Poco á poco. Tal vez ella

tenga algun presentimiento

que la priva del contento;

tal vez alguna querella

que contigo haya tenido,

es bastante; yo no extraño...

En fin ó mucho me engaño

ó algo contigo ha ocurrido.

ALF. Una armonia sin tasa

entre los dos ha mediado.

GEN. Pues déjalo á mi cuidado.

(La fiebre mi pecho abrasa!)